

Cómo citar este artículo / How to cite this article: Jiménez Vialás, H. (2018). Los paisajes que encontró Tariq. La bahía de Algeciras entre los siglos III y VIII. *Lucentum*, XXXVII, 251-269. <http://dx.doi.org/10.14198/LVCENTVM2018.37.14>

LOS PAISAJES QUE ENCONTRÓ TARIQ. LA BAHÍA DE ALGECIRAS ENTRE LOS SIGLOS III Y VIII

THE LANDSCAPES TARIQ FOUND. THE BAY OF ALGECIRAS/GIBRALTAR BETWEEN THE 3RD AND THE 8TH CENTURIES

HELENA JIMÉNEZ VIALÁS

Universidad de Murcia

vialas@um.es

<https://orcid.org/0000-0002-9679-6968>

Recepción: 27-03-2018

Aceptación: 31-07-2018

Resumen

Se analizan en este trabajo las transformaciones experimentadas por el poblamiento de la bahía de Algeciras (Provincia de Cádiz y Territorio británico de ultramar de Gibraltar) entre el siglo III y el 711. Los últimos siglos de la Antigüedad pueden sintetizarse en una primera fase de mantenimiento del paisaje portuario e industrial altoimperial, aunque con la conversión de las factorías en núcleos secundarios o *vici*, como la *Cetraria* de los itinerarios; y una segunda fase, a partir del siglo VI, marcada por transformaciones de envergadura tanto en la configuración urbana de *Carteia* y *Traducta* como en elementos básicos del sistema territorial: desaparecen *villae* y *cetrariae*, sustituidas por nuevas formas de asentamiento que reflejan una concentración de la propiedad y un cierto retraimiento respecto a la costa. En los albores de la fase medieval los cambios en la toponimia reflejan el advenimiento de una nueva época: *Carteia* desapareció aunque el lugar conservó su antiguo nombre, *Traducta* pervivió a través de *al-Yazirat al-Hadra*, mientras que el principal hito geográfico y simbólico, el *mons Calpe* —una de las columnas de Hércules—, pasó a denominarse *monte de Tariq* (Gibraltar) en memoria del nuevo héroe de un nuevo relato: la conquista arabo-bereber.

Palabras clave. Antigüedad Tardía; ruralización; dominación bizantina; estrecho de Gibraltar; *Traducta*; *Carteia*; *Cetraria*; *Djebel Tariq*.

Abstract

This paper analyses urban and rural settlement transformations in the Bay of Algeciras/Gibraltar (Spanish Province of Cádiz and British Overseas Territory of Gibraltar) between the third century AD and the Islamic conquest in 711. While the first few centuries of this period show a clear continuity of the main features from Early Imperial times —dynamic cities, fish-salting factories, villas, etc.—, dramatic changes such as the cessation of villas and factories would transform the landscape from the sixth century onwards. In addition to the architectural evidence, changes in place names reflect the arrival of a new era. On the one hand, the city of *Carteia* disappeared although the name survived, while on the other hand, *Traducta* seems to have survived as a city but was renamed as *al-Yazirat al-Hadra*. Last but not least, the major geographical and symbolic landmark previously linked to Hercules, *Mons Calpe*, took the name of a new hero, Tariq. Mount Tariq (*Djebel Tariq*, Gibraltar) would be a lasting reminder of the Islamic conquest and would lend its name to the entire Strait.

Key words. Late Antiquity; ruralization; Byzantine domination; Straits of Gibraltar; *Traducta*; *Carteia*; *Cetraria*; *Djebel Tariq*.



1. DE LA ANTIGÜEDAD A LA EDAD MEDIA: UNA APROXIMACIÓN DESDE EL TERRITORIO

El hecho de que un acontecimiento de la trascendencia de la conquista arabo-bereber haya dejado una huella imborrable en las costas del Estrecho, hasta el punto de que sus lugares más destacados porten aún el nombre de algunos de sus ilustres protagonistas, como el peñón de Gibraltar (*monte de Tariq*), el Djebel Musa (*monte de Musa*) o la ciudad de Tarifa (*isla de Tarif*), despierta necesariamente nuestra curiosidad sobre la situación que encontraron estos conquistadores al pisar suelo hispano ¿qué ciudades contemplaron? ¿estaban habitadas o eran sólo ruinas? ¿vivía la población en la costa o se habían retirado a las sierras?

Desde época altoimperial, la bahía de Algeciras había albergado dos ciudades, *Carteia* y *Traducta*. Ambas estuvieron dedicadas principalmente a la pesca y la salazón y ambas poseyeron importantes puertos desde los que partían diferentes vías terrestres y marítimas¹. Sin embargo, tuvieron destinos muy dispares al final de la Antigüedad: mientras que *Carteia* parece abandonarse definitivamente en el siglo VII, pasando a engrosar la lista de ciudades que no sobrevivieron al periodo, *Traducta* albergaría *al-Yazirat al-Hadra*, un enclave fundamental para la conquista musulmana de Hispania y único núcleo urbano de la zona hasta la fundación de Gibraltar en el siglo XII (Torremocha y Sáez, 2001).

El objetivo de este trabajo es trazar la evolución de las estructuras territoriales a lo largo de la Antigüedad Tardía, tratando de valorar las relaciones entre los núcleos urbanos y los enclaves menores de su territorio, en un contexto de transformación y finalmente descomposición del «paisaje salazonero» que había caracterizado al Estrecho en época altoimperial (Ponsich y Tarradell, 1965). A fin de ordenar los procesos históricos desarrollados en tan extenso periodo, nos ajustamos a la división en dos fases que ha venido manejándose en diferentes trabajos dedicados a la zona (Bernal, 2006a; Jiménez-Camino y Bernal, 2007) y que consideramos se corresponde bien con la dialéctica entre continuidad y cambio propia del periodo: una primera fase tardorromana o bajoimperial entre los siglos III y V, y una segunda que ocuparía los siglos VI y VII y que estaría marcada por la presencia bizantina y el conflicto con el reino hispano-visigodo.

Nuestro análisis se centra en tres ámbitos dependientes e interrelacionados pero individualizables a la hora de entender su papel en el sistema territorial: las ciudades, las factorías de salazón y los asentamientos de carácter agrícola en las tierras adyacentes al litoral. Las ciudades, en primer lugar, son un inmejorable

escenario para analizar la transformación progresiva de los últimos siglos del Imperio romano y el inicio de la Edad Media, y muestran una gran complejidad que va desterrando poco a poco la imagen de profunda decadencia urbana sostenida por la historiografía hasta hace décadas². Si bien es cierto que a partir del siglo III las ciudades acusan la prolongada crisis política y las invasiones y conflictos que atenazan al poder imperial, aspectos como la administración territorial o la vida urbana reflejan sin embargo una notable continuidad (Cepas, 1997); así, las urbes hispanorromanas no sucumbieron a la crisis, fueron transformándose de forma gradual dando origen a un nuevo tipo de ciudad que caracterizará una nueva época, la *civitas christiana* (Diarte, 2009; Brassous, 2010).

Algunos autores han considerado que, efectivamente, sería difícil entender el establecimiento del reino visigodo o el éxito de la invasión musulmana sin un tejido territorial basado en las ciudades (Salvador, 2002), y por tanto la instalación de los pueblos germanos habría supuesto no sólo el mantenimiento de dicho tejido, sino la reactivación de un contexto económico, administrativo y cultural en clave romana (Arce, 2007). En el caso de la Bética esa vitalidad es aún más clara, dado que el papel protagonista que aún tuvieron las ciudades facilitó el mantenimiento de unas formas de organización y una vida urbana romanas prácticamente hasta la islamización, si bien sometidas ya en los últimos momentos a importantes cambios (Padilla, 1989; Pérez, 1999; Villaverde, 2001; Rodríguez Oliva, 2006; Helal, 2009).

Dejando a un lado las ciudades, el ámbito rural presenta una doble dimensión: la estrictamente costera, con las factorías de salazón, y los valles que dan al mar, donde se establecieron las explotaciones agropecuarias; ambos elementos tienen, como veremos, una relación más estrecha de lo que pudiéramos pensar. Las factorías de salazón presentan diferentes modalidades: las urbanas o suburbanas, aquéllas integradas en aglomeraciones secundarias tipo *villa maritima*, *portus* o *vicus* y una tercera categoría que sería propia de esta zona y que podríamos considerar como «autónomas» (Lagóstena, 2001; García Vargas *et al.*, 2004; Bernal, 2006b). En cuanto a los enclaves rurales propiamente dichos, conocidos apenas de forma superficial dada la práctica inexistencia de trabajos de prospección sistemáticos, parecen generalizarse en las vegas a partir del siglo I, de forma paralela a los centros industriales periurbanos (García Díaz *et al.*, 2003; Jiménez Vialás,

1. La trayectoria urbana y territorial de ambas ciudades se analiza de forma monográfica en Jiménez Vialás, 2017.

2. Desechada años atrás la idea tradicional de la decadencia o fin de la ciudad en siglo III (Février, 1974), contamos con una reciente obra conjunta sobre los estudios de Antigüedad Tardía en España (Escribano, 2009), que recoge revisiones historiográficas sobre esta línea de investigación (Gurt y Sánchez, 2009). También son trabajos de referencia sobre la ciudad tardoantigua, el territorio y la evolución de su conocimiento arqueológico, VV.AA., 1993; Brogiolo *et al.*, 2000; Salvador, 2002.



Figura 1: Aspecto actual de la bahía de Algeciras con las importantes infraestructuras portuarias de Algeciras y Gibraltar (© Ortofotografía, CNIG).

2017). El mejor ejemplo, y único de hecho, es la *villa* del Ringo Rango, emplazada en el entorno del río Palmones y que inicia su recorrido en ese momento precisamente (Bernal y Lorenzo, 2002).

Como necesario hilo que une los ámbitos señalados, las vías de comunicación, tanto marítimas como terrestres, acusan igualmente las transformaciones y fenómenos históricos que analizaremos en el texto.

2. LOS SIGLOS III A V: CONTINUIDAD APARENTE

2.1. LAS CIUDADES: CARTEIA Y TRADUCTA

Diferentes autores han señalado cómo el *fretum Gaditanum* se caracterizó en época tardoantigua por un notable dinamismo económico y por el reforzamiento político y administrativo de los vínculos entre las dos orillas, con motivo de la inclusión de la provincia Mauritania Tingitana en la *Diocesis Hispaniarum* en el siglo III (Villaverde, 2001; Bernal, 2008). Las ciudades de la bahía de Algeciras, *Carteia* y *Traducta*, parecen mostrar de forma clara ese vigor económico basado, como en la fase precedente, en la industria salazonera. En la primera de ellas, las evidencias arquitectónicas, numismáticas o epigráficas apoyan esta idea: hay una profusión de monedas y epígrafes dedicatorios, como la inscripción ofrecida a Julio Vero Maximino (235-238) o la inscripción funeraria de *Aurelius Felix*, del siglo IV. Es probable que la ciudad hubiera reducido su extensión respecto a época altoimperial, dejando desocupada la parte alta y concentrándose la población en el antiguo foro y la zona baja, en el entorno de las termas, que estuvieron en uso hasta el siglo IV (Bernal, 1998a; 2006c). Martínez Santa-Olalla interpretó la destrucción repentina del edificio como consecuencia de un sismo, y afirmaba haber recuperado cuerpos humanos bajo sus columnas (en Roldán *et al.*, 2003), pero carecemos por el momento de evidencias que

permitan identificar aquí el terremoto que asoló la vecina ciudad de *Baelo Claudia* entre los años 360 y 395 (Silva *et al.*, 2005).

En el entorno suburbano, el área salazonera ubicada junto al río Guadarranque estuvo en funcionamiento al menos hasta el siglo V (Expósito y García, 2011). Gran dinamismo muestran también las necrópolis, como la del Gallo, que albergó enterramientos de cierta importancia entre los que cabe destacar el magnífico sarcófago de mármol hallado en 1927, otra clara muestra del nivel económico y el acceso a bienes de prestigio por parte de la población *carteiese* de época tardorromana (Beltrán, 1999; Rodríguez Oliva, 1999). Otra necrópolis que quizá debamos poner en relación con este momento es la de Taraguilla, conocida por la aparición en el siglo XIX de un sarcófago que representaba «por una de las caras á varios hombres conduciendo un cadáver, y por la otra un grupo de matronas romanas en actitud llorosa» (Montero, 1860: 70). Aunque desconocemos el emplazamiento exacto de la necrópolis, y lamentablemente también del sarcófago, el hallazgo ilustra de nuevo sobre la riqueza de las evidencias funerarias del entorno de *Carteia*.

También *Traducta* parece mostrar esa continuidad urbana. Las factorías de salazón continuaron su actividad y aunque se realizaron algunas reformas, la estructuración urbana, al menos en esa zona, no sufrió cambio alguno. A juzgar por la procedencia de las cerámicas halladas en los niveles de esta fase, se mantuvo una dinámica relación comercial con diferentes áreas del Mediterráneo (Bernal, 1995; Jiménez-Camino y Bernal, 2007). El único cambio documentado es la ampliación de la necrópolis de época altoimperial hacia el sur, según demuestra el sector excavado en la Avenida de la Marina, que estuvo en uso entre el siglo III y el V (Bravo *et al.*, 2008).

Especialmente interesante resulta en este punto, si bien como evidencia indirecta del dinamismo portuario, el paso de los vándalos a África a través de *Traducta* en el 429 (Gregorio de Tours, *HF*, II, 2)³. Este dato concreto permite constatar que en ese momento era posible reunir una flota capaz de desplazar a unas 80.000 personas, empresa que habría requerido sin duda la presencia de embarcaciones de envergadura así como infraestructuras adecuadas (Arce, 2002).

2.2. DE FACTORÍAS A VICI: CETRARIA, VILLA VICTORIA Y... ¿PORTVS ALBVS?

Las instalaciones industriales que habían caracterizado el litoral en los siglos iniciales del Imperio resultan ser ahora un indicador extraordinario de las transformaciones propias del periodo. En el caso de la actividad alfarera el cambio es drástico ya que en el siglo II se

3. Procopio de Cesarea (BV, I, 3, 26), sin embargo, menciona *Gades* como puerto de embarque de este pueblo.

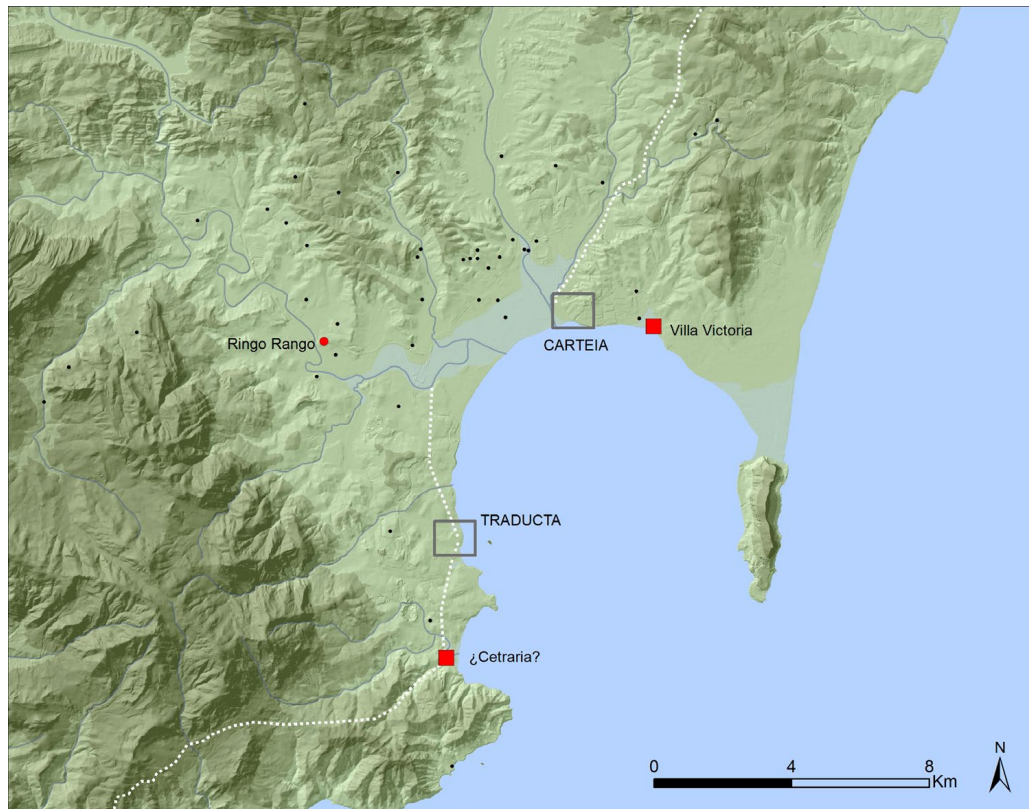


Figura 2: El poblamiento de la bahía de Algeciras entre los siglos III y V (© Modelo Digital del Terreno, CNIG).

constata su desaparición, seguramente motivada por reestructuración del sector industrial a escala imperial (Fernández Cacho, 1995; Bernal, 1998b); después de ese momento, la única actividad alfarera que ha podido documentarse, entre los siglos IV y V, se desarrolló en una *villa* (Bernal, 2002).

Como contraste, las factorías de salazón son uno de los principales argumentos de la continuidad económica y poblacional entre las épocas alto y bajoimperial, algo que podemos observar igualmente en la vecina costa malagueña (Rodríguez Oliva, 1976). Y si bien el volumen de salazones y salsas de pescado pudo haber disminuido, las numerosas instalaciones entonces en funcionamiento, así como el flujo comercial que reflejan los objetos importados que llegan a la bahía en estos momentos, revelan que una parte considerable de esa producción fue destinada a la exportación (Bernal y Lorenzo, 2000). Lo que sí cambia respecto a la fase anterior es la geografía de la producción, al constatar una concentración respecto a la marcada atomización de época altoimperial. Los focos urbanos de *Carteia* y *Traducta* continúan en funcionamiento, pero las innumerables factorías diseminadas por la costa y los pequeños estuarios se reducen ahora a tan sólo dos enclaves que parecen haberse convertido en centros de carácter polivalente, cierta autonomía y embarcadero propio, verdaderos «asentamientos secundarios» tipo *portus* o *statio* (Bernal y Lorenzo, 2000: 106; Lagóstena, 2001).

En primer lugar, la factoría de salazón ubicada en la ensenada de Getares y tradicionalmente identificada con la *Cetraria* de las fuentes⁴. Este enclave se conoce vagamente al no haber sido objeto de excavaciones, pero son visibles numerosas estructuras en superficie, tanto en la actual playa como en un cerro cercano, y los materiales recuperados por diferentes especialistas permiten defender una continuidad entre el siglo I y el VI (Pemán, 1954; Jacob, 1985; Sillières, 1988; Ponsich, 1988). Contamos además con un argumento literario que viene a apoyar la idea de la importancia adquirida en época tardorromana: mientras que Ptolomeo y el *Itinerario de Antonino* ignoraron *Cetraria*, el *Anónimo de Rávena* (305, 13; 344, 7) y la *Geografía de Guido* (516, 6) sí la mencionaron. Esto puede significar que en los últimos siglos del Imperio este posible *vicus* del territorio de *Traducta* habría alcanzado una relevancia que no tuvo en época altoimperial (Gozalbes, 2001; García Vargás *et al.*, 2004).

El segundo ejemplo es el núcleo de Villa Victoria, a poco más de 2 km de *Carteia* (Blánquez, 2013). Aunque inició su andadura como alfar en el siglo I (Bernal *et al.*, 2004), a partir del II parece haber centrado su actividad

4. Se ha considerado tradicionalmente que el topónimo «Getares» derivaba de la *Cetraria* de las fuentes, que a su vez haría alusión a la actividad pesquera; aunque se ha señalado la imposibilidad filológica de dicha evolución (Pascual, 2007).

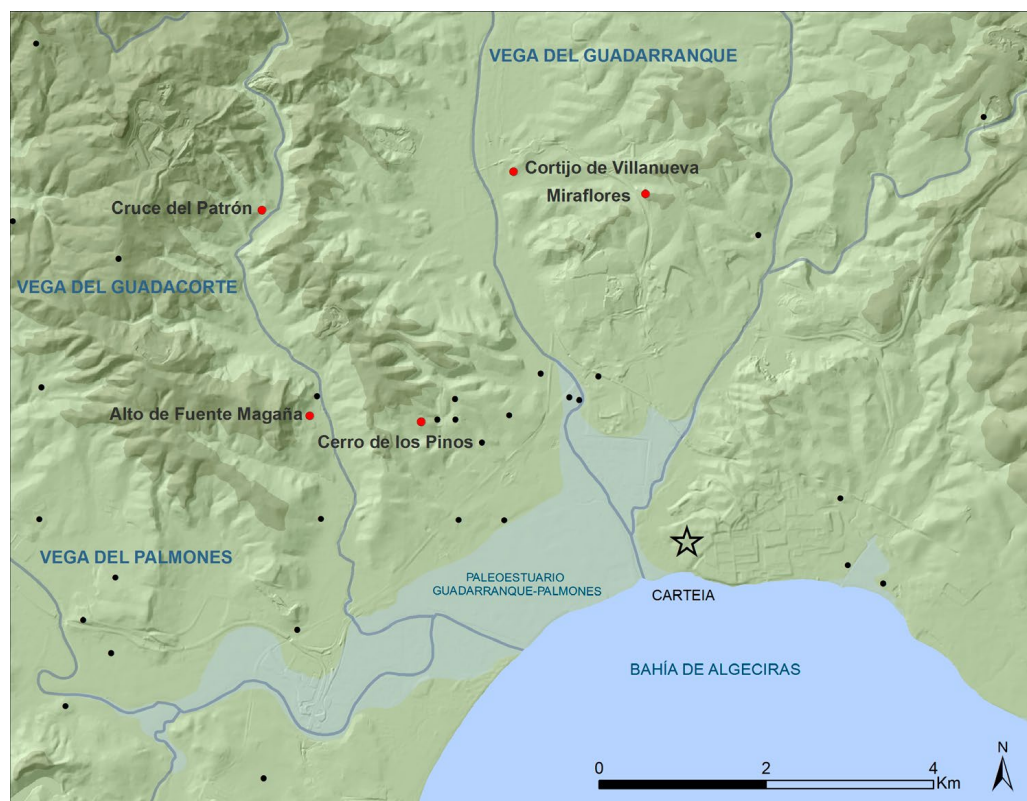


Figura 3: Los sitios rurales que surgen en época tardorromana (en rojo) marcan una proyección al interior por las vegas respecto a la fase altoimperial (en negro) (© Modelo Digital del Terreno, CNIG).

en las salazones, con una *cetaria* activa hasta el siglo VI (Bernal *et al.*, 2009) y un taller de púrpura que estuvo en funcionamiento entre los siglos IV y V (Bernal *et al.*, 2008); si a eso le sumamos la existencia de una necrópolis que parece en uso incluso en el siglo VI (Blázquez *et al.*, 2008), es probable que Villa Victoria se hubiera convertido con el tiempo en un núcleo tipo *vicus* como *Cetraria*.

Por último, citemos brevemente el caso de *Portus Albus*. Este enclave es conocido exclusivamente por la mención del *Itinerario de Antonino* (407, 1), que por otro lado omite a *Traducta*, de ahí que la mayoría de autores se inclinen a considerar que dicha *mansio* haría referencia al lugar donde se tomaba el ramal que se dirigía a la ciudad (Bonsor, 1918; Pemán, 1954; Sillières, 1988). Sin embargo, no podemos dejar de mencionar la propuesta, ya planteada por el cronista local F.M. Montero (1860) y defendida después por diversos investigadores, de que ese «puerto blanco» fuera un núcleo diferenciado de *Traducta*, ubicado en el entorno de las antiguas salinas de Palmones (Torremocha y Humanes, 1989; Vicente y Marfil, 1991); en tal caso, podríamos estar ante un tercer ejemplo de enclave costero de cierta importancia en este periodo.

Este fenómeno de reducción de enclaves productivos que observamos entre los siglos II y V encaja perfectamente en el panorama hispano, que parece evidenciar una significativa concentración de la propiedad a partir del siglo IV (Ponsich, 1988; Lagóstena, 2001).

2.3. EL PAISAJE RURAL: AMPLIACIÓN DE LAS TIERRAS EN EXPLOTACIÓN

A día de hoy, la única *villa* tardorromana⁵ conocida por excavaciones arqueológicas es la del Ringo Rango que, tras dos siglos de abandono, volvió a ser reocupada en el siglo IV. En esta segunda fase de la *villa*, algunas estructuras de la antigua *pars urbana* pasaron a formar parte de la nueva *pars fructuaria*, como el estanque convertido en *horreum*, si bien el aspecto más destacable de esta etapa es el citado alfar (Bernal y Lorenzo, 2002).

En el sur de la Bética no se conocen *villae* monumentales como las que caracterizan esta fase en el occidente del Imperio, lo que sin duda debemos explicar por el papel protagonista que aún mantenían las ciudades como centro político-administrativo y de representación. Los territorios parecen mantener en líneas generales su configuración de época romana y los lazos de dependencia administrativos entre núcleos rurales y urbes (García Vargas *et al.*, 2013).

El poblamiento rural de la bahía se extiende por las vegas de los ríos Palmones, Guadacorte y Guadarranque, denotando una tendencia a la

5. Para una reciente revisión y puesta en común de diferentes investigaciones sobre las *villae* tardoantiguas en el occidente del Imperio, ver Fernández Ochoa *et al.*, 2008.

continuidad respecto a época altoimperial (Jiménez Vialás, 2017). Sin embargo, es interesante señalar la creación durante este periodo de nuevos sitios como la Loma del Novillero Torres o Cala Arena, en el entorno de *Cetraria* –quizá en relación con el citado auge de este enclave–, y siguiendo el patrón de asentamiento de momentos precedentes (Fernández Cacho, 1994; SIPHA). También en esta época surgiría otro enclave, La Zorrilla, retirado de la costa en este caso y que va a tener una cierta relevancia en la fase posterior (García Díaz *et al.*, 2003; SIPHA).

En el entorno de *Carteia*, los nuevos sitios de Alto de Fuente Magaña, Cruce del Patrón, Cerro de los Pinos y Miraflores (García Díaz *et al.*, 2003; Crespo, 2007) parecen revelar una voluntad de ampliar las zonas explotadas hacia el interior del territorio, ya que se ubican en las vegas de los ríos Guadacorte y del Guadarranque, donde existía una importante densidad de enclaves desde época anterior, pero se emplazan aguas arriba, ocupando nuevas zonas.

2.4. COMUNICACIONES TERRESTRES Y MARÍTIMAS: MUESTRA DE DINAMISMO

En línea con la continuidad mencionada, tanto de las ciudades como de los núcleos secundarios, las rutas terrestres que unían unas y otros mantendrían su vigencia en estos siglos. A grandes rasgos, y teniendo en cuenta la irregularidad que caracterizaba la línea de costa en época antigua, la principal arteria de comunicación sería la vía costera *Gades-Malaca* que recorría la bahía uniendo *Traducta* con *Carteia*, así como aquella que uniría esta última con *Corduba* –por *Acinipo*, *Urso* y *Astigi*– y que aparece reflejada en los itinerarios redactados en la época (Sillières, 1990).

En efecto, itinerarios de época tardía o medieval como el *Anónimo de Rávena*, el *Itinerario de Antonino* o la *Geografía de Guido* citan ambas ciudades pero, y esto es lo interesante, también mencionan dos topónimos nuevos: *Portus Albus* entre *Carteia* y *Melaria* (*It. An.* 407 1) y *Cetraria* entre *Traducta* y *Melaria* (*An. Rav.* 305, 13 y 344, 7; *Guid. Geo.* 516, 6). Ambos lugares aparecen mencionados tan sólo en estos itinerarios, por lo que se trata sin duda de núcleos secundarios que adquirieron cierta importancia al final de época romana, tal y como hemos propuesto para *Cetraria*-Getares y quizá, aunque menos probable, para *Portus Albus*, situado a seis millas de *Calpe Carteia*.

Además de estas vías principales existiría toda una red de caminos de ámbito local que sin duda recorrerían los diferentes valles perpendiculares a la costa, a cuyos flancos se ubican los enclaves rurales conocidos (de este a oeste): arroyo Madre Vieja y ríos Guadarranque, Guadacorte y Palmones, sin olvidar los ríos de la Miel y Pícaro en el occidente de la bahía (García Díaz *et al.*, 2003).

El registro subacuático de esta fase refleja igualmente una actividad comercial intensa que dejó

huella en los puertos de *Traducta* y *Carteia*, en la desembocadura del río de la Miel y del Guadarranque respectivamente (Vicente y Marfil, 1991; Higuera-Milena, 2002; Castillo, 2006). Pero no sólo tenemos constancia de actividad en los puertos principales sino también en otros de carácter secundario, como los fondeaderos de Puente Mayorga, de la ensenada de Getares y quizá de Punta Mala y Punta Europa, donde se ha recogido abundante material romano y tardorromano (Martín-Bueno, 1987; Cancela y Martín-Bueno, 1991; Fa *et al.*, 2001; Smith y Fa, 2004). El hallazgo más destacado en ese sentido, si bien lamentablemente desaparecido, es la embarcación tardorromana hallada entre la desembocadura del arroyo Gallegos y el pantanal de CEPESA, en el tramo que conectaría *Carteia* y Villa Victoria (San Claudio *et al.*, 2009).

3. LOS SIGLOS VI Y VII: FIN DEL PAISAJE SALAZONERO Y REPLIEGUE AL INTERIOR

3.1. DOMINIOS BIZANTINO Y VISIGODO

Aunque el año 552 materializa la incorporación de *Spania*⁶ al Imperio romano de Oriente por parte del general Liberio, el estrecho de Gibraltar ya formaba parte del mismo desde la toma de *Septem* en el año 533 o 534⁷. Sabemos por Procopio de Cesarea que Justiniano mandó construir en dicha ciudad una fortaleza y una iglesia a la madre del señor (Vallejo, 2005) y tanto antiguos hallazgos como nuevas intervenciones en la Ceuta actual revelan niveles correspondientes a esta fase (Bernal y Pérez, 1999). Por otro lado, si consideramos que el dominio bizantino del Estrecho se prolongó hasta el 619, habida cuenta de que *Malaca* ya aparece en el II Concilio de Sevilla, la fase bajo control bizantino se habría prolongado durante más de 80 años (García Moreno, 1988; Vizcaíno, 2009). Dado además que la llegada de las tropas arabo-bereberes está bien atestiguada en el 711, el periodo en que estos territorios se integraron en la administración del reino visigodo habría sido, como en la bizantina, también inferior a un siglo.

6. Aunque la historia bizantina en España ha sido un aspecto poco conocido hasta hace unos años, existen hoy varias publicaciones que se han convertido en referencia obligada: el trabajo pionero sobre las relaciones entre Bizancio y España a partir de las fuentes literarias (Vallejo, 1993), una obra posterior que abordaba dicha relación desde diferentes enfoques (Pérez y Bádenas, 2004), y finalmente la primera monografía de arqueología bizantina en España (Vizcaíno, 2009).

7. La presencia bizantina en el Estrecho ha sido analizada en algunos trabajos basados en documentación histórica (García Moreno, 1988; Sayas, 1988; Presedo, 1989; Vallejo, 2005) y numismática (Castillo, 1991; 1999). Desde el punto de vista estrictamente arqueológico, destacamos el trabajo de síntesis de Bernal y Lorenzo (2000).

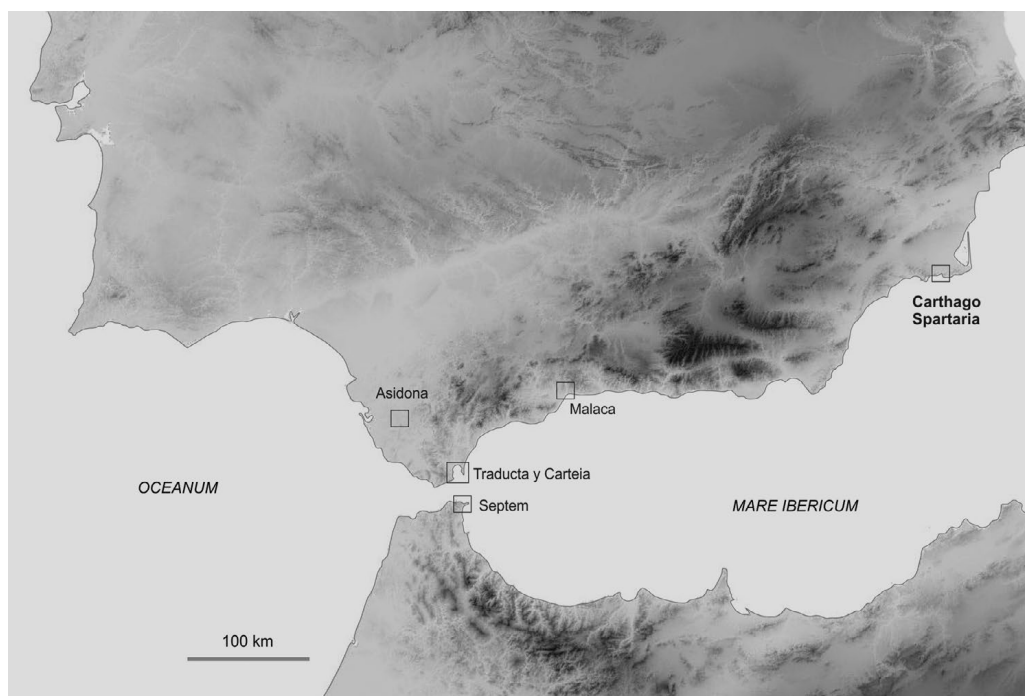


Figura 4: Ciudades del ámbito bizantino citadas en el texto (a partir de Ripoll, 1996).

Es lógico, por tanto, que uno de los principales interrogantes del periodo sea si el registro arqueológico puede arrojar luz sobre las fases bizantina o hispano-visigoda y, lo que es más, mostrarnos claras diferencias entre ambas. Numerosos autores han alertado sobre la dificultad de establecer un *limes* entre territorios y en especial de adscribir una ciudad a los imperiales o al reino de Toledo⁸, considerando que elementos como cerámica y objetos suntuarios de procedencia oriental, numerario bizantino y epigrafía en griego podrían en efecto apuntar a la presencia bizantina, sin que sean sin embargo argumentos concluyentes (Ripoll, 1996; Bernal, 2004; Vizcaíno, 2009). Los únicos indicios que podemos atribuir a la transición del dominio bizantino al visigodo son los niveles posteriores a la ocupación bizantina de *Traducta* exhumados en las calles San Nicolás y Alexander Henderson (Tomassetti *et al.*, 2010; Jiménez-Camino y Bernal, 2007). La ciudad atesora por tanto valiosa información sobre esta problemática.

Por ese motivo, D. Bernal ha sugerido que la bahía de Algeciras y su entorno de influencia hubieran constituido una suerte de «micro-provincia» bizantina que podía haber perdurado hasta la conquista islámica, incluso tras la destrucción de *Carthago Spartaria* por Suintila. Un argumento en apoyo de esa tesis es el hecho de que *Carteia* y *Traducta* no acuñaron moneda visigoda, como cabría esperar en función de su importancia poblacional, sino que emplearon moneda

bizantina, incluidos también valores menores, rasgo propio de ciudades de adscripción bizantina (Jiménez-Camino y Bernal, 2007; Bernal, 2009).

No obstante, mientras esa sugerente propuesta no sea confirmada, hemos de considerar que la zona caería en manos visigodas en las primeras décadas del siglo VII y que hasta el 711 habría estado bajo el mando de un *comes* radicado en *Traducta* (Bernal y Lorenzo, 2000). Llegados a este punto, nos vemos obligados a mencionar el episodio del *Comes Iulianus* o conde don Julián (*'Ylyan*) de las crónicas cristianas, que facilitó la invasión musulmana desde Ceuta. Si bien existen discrepancias sobre su adscripción visigoda o bizantina y su papel como gobernador de *Septem* (Arce, 1993; Vallejo, 1993; Gozalbes, 2011), queremos recoger la sugerente hipótesis de García Moreno (1988) según la cual *Iulianus* no correspondería al nombre del *comes* sino al título del condado, esto es, «de *Iulia Traducta*». Es cierto que es una hipótesis apenas manejada por la historiografía pero que sin duda certificaría la importancia que la conexión *Septem-Traducta* tuvo en estos momentos e, igualmente, el desplazamiento de *Carteia* como ciudad principal de la bahía.

3.2. DINAMISMO URBANO EN EL CONTEXTO DE CONFLICTO GRECOGÓTICO

Las ciudades de la bahía muestran en esta fase cambios profundos que son reflejo, por un lado, de las progresivas transformaciones que se iniciaron en el siglo III y que se manifiestan en la topografía urbana y el paisaje, y por otro, de una fase de ocupación o al menos fuerte

8. Es más, se cuestiona la propia posibilidad de rastrear la presencia de germánicos entre la población hispana del sur peninsular (Sánchez Velasco y García Fernández, 2013).

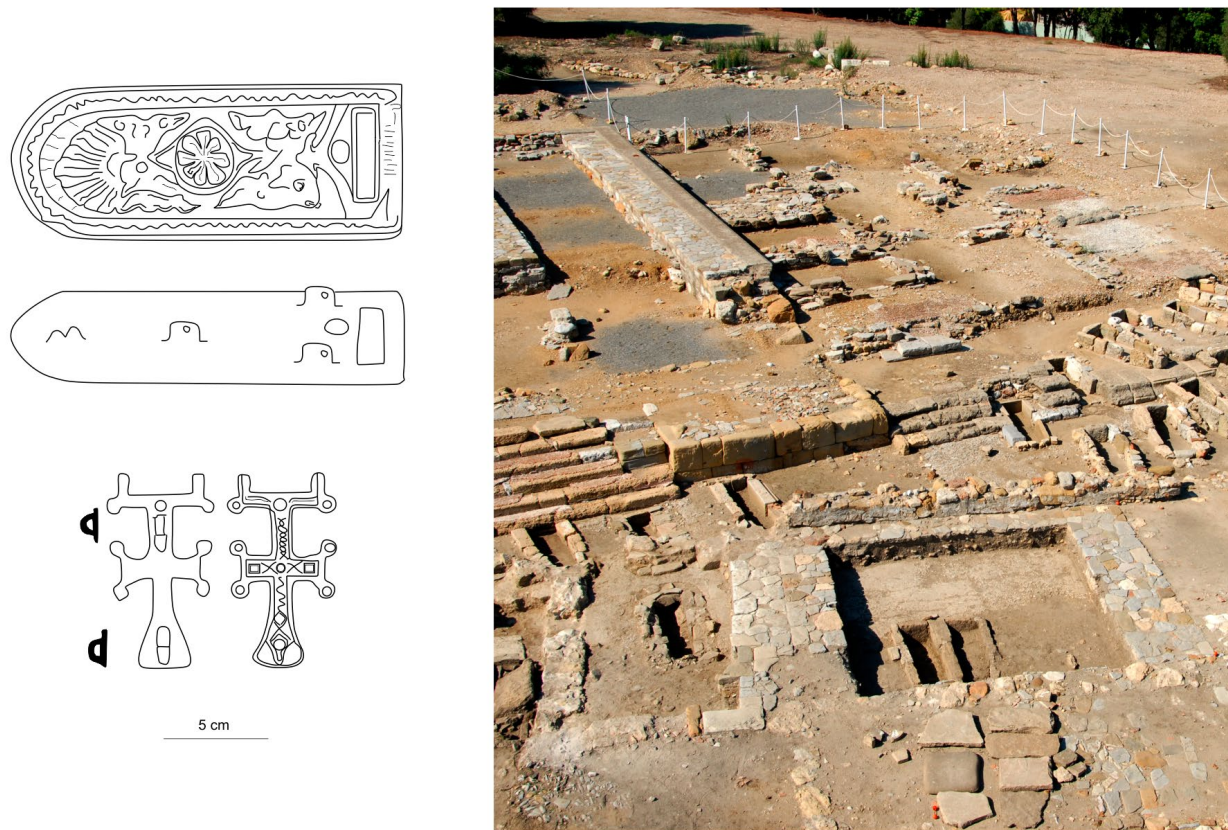


Figura 5: Necrópolis bizantina del antiguo foro de *Carteia* y alguno de los objetos recuperados (a partir de Presedo *et al.*, 1982 y Proyecto *Carteia* 2007).

influencia bizantina. En el caso de *Carteia*, la ciudad se reestructuró profundamente, se abandonaron algunos espacios y se produjo un cambio de funcionalidad de otros, aunque los rasgos más reveladores son el cese de la actividad en las factorías de salazón y la presencia de necrópolis dentro de la ciudad: una en el solar del antiguo foro y otra segunda en las termas, en la parte baja (Bernal, 1998a; 2006c). El hábitat podría haberse situado entonces en el espacio comprendido entre ambas necrópolis y cerca del puerto (Bernal y Lorenzo, 2000) o bien en la parte más alta a fin de poder controlar visualmente el entorno (Presedo, 1989). No podemos descartar, tampoco, la sugerente hipótesis de que sendas necrópolis correspondieran a dos núcleos diferenciados: los *milites* bizantinos que ocuparían la parte alta y la población de origen hispanorromana en la baja (Vizcaíno, 2009). La necrópolis del foro, en efecto, se ha querido ver como reflejo de un contingente bizantino formado probablemente por militares y comerciantes, dado que sólo se recuperaron cuerpos de hombres adultos (García Moreno, 1972; Salvador, 1990; Bernal, 1998a). Esta necrópolis fue datada en los siglos VI-VII, fechas que coinciden con el dominio bizantino en la zona (Presedo *et al.*, 1982), y evidencias como el epígrafe en griego de *Nikolaïos Makrios*, el broche cruciforme, un molde de lucerna con grafito en griego, un *exagium* o ponderal bizantino, así como producciones cerámicas de África y de la *Pars*

Orientalis, apuntarían a la filiación bizantina del campamento (Bernal, 1998a).

Asociados a las necrópolis y de forma coherente con el protagonismo de la religión en la topografía urbana, se han identificado dos posibles basílicas, una en el foro, que respetaría el valor sagrado del lugar durante siglos, y con la que debemos sin duda relacionar el fragmento de mesa de altar hallado en las excavaciones de 2007 (Roldán *et al.*, 2007), y una segunda en las termas, donde Martínez Santa-Olalla habría excavado un edificio de planta basilical. Estos datos ilustran sobre la importancia económica y religiosa que *Carteia* tuvo en la época, por lo que resulta sorprendente que la ciudad no hubiera albergado una sede episcopal, según se desprende de su ausencia en el Concilio de Elvira a inicios del siglo IV (Bernal, 2006c). Con posterioridad a la fase bizantina, la ciudad se abandonaría de forma permanente, tras más de un milenio de vida, durante el siglo VII; es esclarecedor que a pesar de la larga tradición de excavaciones en la ciudad, no se hayan hallado restos posteriores a ese momento (Roldán *et al.*, 2006).

En el caso de *Traducta*, la principal característica de la fase bizantina es la desaparición del barrio salazonero, que queda amortizado por una profunda remodelación urbana en el siglo VI (Salado *et al.*, 1999; Navarro *et al.*, 2000; Bernal *et al.*, 2003; Bernal y Expósito, 2006). Otra importante evidencia de cambio es la extensión de la ciudad hacia el oeste, hasta zonas

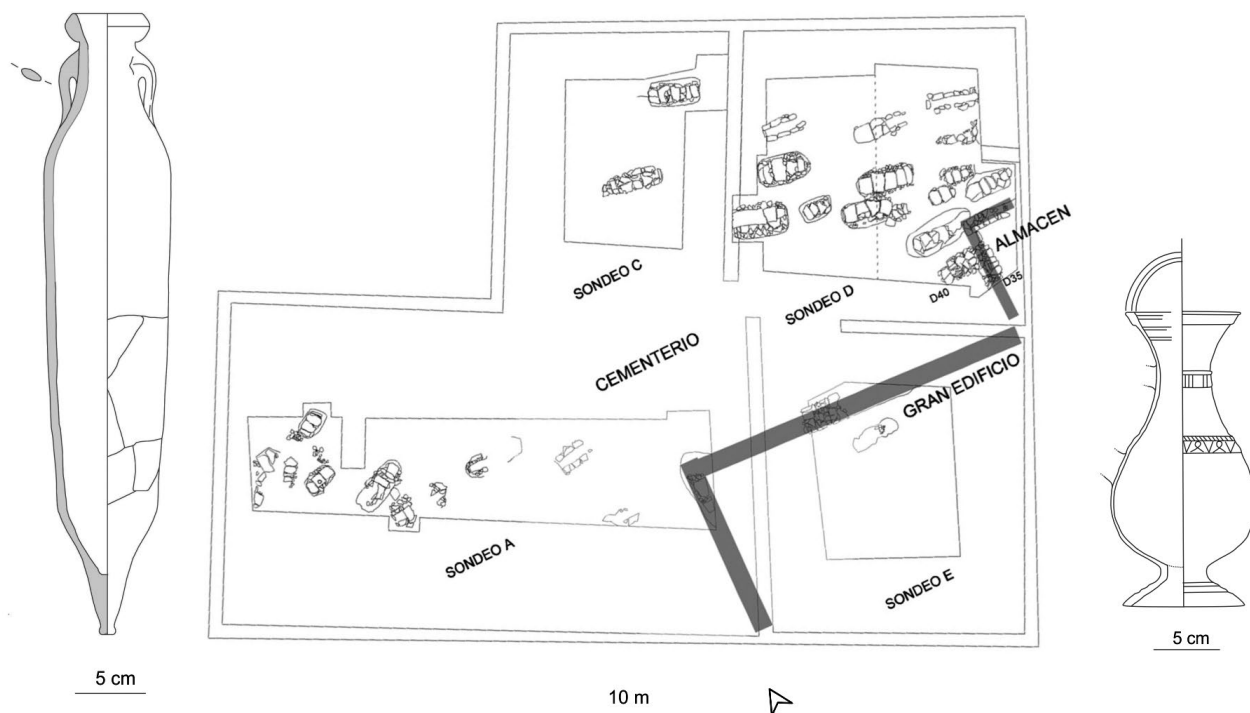


Figura 6: Evidencias de la *Traducta* bizantina (posible edificio religioso, almacén adosado y *spatheion*) e hispano-visigoda (necrópolis adosada al gran edificio y jarro litúrgico) (a partir de Jiménez-Camino *et al.* 2010 y Marfil y Vicente, 1996).

desocupadas en momentos precedentes. En las calles Alexander Henderson y Doctor Fleming se han podido documentar dos grandes edificios correspondientes a posibles almacenes y otras construcciones de identificación incierta. En la primera se excavó un gran edificio, interpretado como posible lugar de culto, y un almacén anejo con ánforas y *spatheia*, habituales en contextos bizantinos (Tomassetti *et al.*, 2010; Jiménez-Camino *et al.*, 2010). En la segunda de las calles mencionadas se documentó una de las mejores secuencias estratigráficas de época bizantina, en una zona de posible funcionalidad comercial o almacenamiento abandonada a inicios del siglo VII (Jiménez-Camino y Bernal, 2011).

La presencia de materiales del norte de África y del Mediterráneo oriental evidencia que el dominio bizantino supuso una apertura a nuevos circuitos comerciales; la presencia de *milites* podría explicar el dinamismo urbano y el mayor peso del comercio respecto a la producción, y por lo tanto la importancia de la actividad portuaria (Vizcaíno, 2009). Su valor estratégico justificaría el interés por parte de los imperiales, hasta el punto de que se ha querido identificar con el topónimo *Mesopotameno* ([isla] entre ríos) de la *Descriptio Orbis Romani* de Jorge de Chipre, lo que evidenciaría el papel de *Traducta* en la estrategia territorial bizantina (Soto y Berenjeno, 2015).

En cuanto a las necrópolis, carecemos de evidencias tan elocuentes como en *Carteia*. Conocemos tan sólo una sepultura excavada en la Plaza del Coral asociada a una gran obra de remodelación de la zona a principios del siglo VI (Bravo y Trinidad, 2010) y

una necrópolis de inhumación excavada en la calle Alexander Henderson que amortizó el almacén bizantino y el posible edificio de culto —en torno al que se dispusieron las sepulturas—, por lo que se considera posterior al dominio bizantino y por lo tanto de la breve fase visigoda (Tomassetti *et al.*, 2010; Jiménez-Camino y Bernal, 2007). Existiría una tercera área funeraria en la zona del Hotel Reina Cristina, donde se recuperó una tumba que contenía un ajuar de carácter militar, y de donde procede además un vaso litúrgico de bronce que sugeriría la existencia de un lugar de culto en las inmediaciones (Vicente y Marfil, 1991; Marfil y Vicente, 1996; Bernal y Lorenzo, 2000).

Parece claro en definitiva que el dominio bizantino actuó como verdadero acicate de la actividad comercial y por tanto de la vida urbana de la bahía, como se ha constatado en otras zonas implicadas (Gutiérrez Lloret, 1999; Vizcaíno, 2009).

3.3. EL FIN DE LAS FACTORÍAS DE SALAZÓN

Si el siglo VI supuso en general el fin de las *villae*, en la bahía de Algeciras el fenómeno más significativo fue el cese de la industria salazonera y por tanto el abandono generalizado tanto de los complejos salazoneros urbanos mencionados como de las factorías no urbanas (Bernal y Lorenzo, 2000).

Los dos núcleos o *vici* de la fase anterior, *Cetraria-Getares* y *Villa Victoria*, se abandonan a inicios del siglo VI (Jacob, 1985; Ponsich, 1988; Bernal *et al.*,

2009). Aunque el abandono de estos centros se debió sin duda a una suma de causas, parece claro que ha de entenderse en el contexto de la disolución de las estructuras económicas y sociales que habían caracterizado el mundo romano. La producción salazonera a escala industrial, como se había desarrollado los siglos anteriores, requería un nivel de organización y coordinación, y desde luego una demanda y unos mecanismos de comercialización propios de un poder político centralizado (Lagóstena, 2001).

Es interesante señalar dos aspectos particulares del fenómeno en la zona: en primer lugar, se produce con cierto retraso respecto al contexto general hispano, donde se constata ya en la segunda mitad del siglo V (Lagóstena, 2001) y, en segundo, el hecho de que no podemos entenderlo aislado del fin de las *villae*, como ya han apuntado algunos autores (Ponsich, 1988). El ocaso de ambos centros productivos, factorías y *villae*, responde a la citada disolución de las estructuras romanas, al contexto general de descenso demográfico y por tanto revela el grado de interacción entre los diferentes ámbitos del sistema territorial romano en la bahía. Para abastecer de alimento a la numerosa población que trabajaba en las factorías no bastaría con los productos agropecuarios que llegarían al puerto, sino que las poco conocidas –y poco atendidas– retrotierras de *Carteia* y *Traducta* fueron sin duda la principal fuente de recursos alimenticios (Fernández Cacho, 1994).

3.4. VARIABILIDAD DE FORMAS EN EL POBLAMIENTO RURAL

El cambio de tendencia se aprecia también en los asentamientos rurales del entorno de la bahía, que no perduran más allá del siglo V (García Díaz *et al.*, 2003; SIPHA). En el abandono de la *villa* del Ringo Rango hacia mediados de ese siglo parecen confluír factores estructurales –la citada desintegración de las estructuras políticas y administrativas del Imperio, así como el fin del estilo de vida asociado a las *villae*– (Chavarría, 2006; Arce, 2006), y quizá también un hecho coyuntural como el paso de los vándalos de Genserico hacia África (Bernal y Lorenzo, 2002). Es innegable que pudo haber episodios de inestabilidad y violencia en esta zona, como evidenciarían por otro lado las ocultaciones de monedas en Sabinillas (Posac y Rodríguez Oliva, 1979) o Tarifa (Nony, 1967), pero sin duda es un aspecto que no explica por sí sólo el abandono generalizado, también, de las *villae* costeras (Rodríguez Oliva y Beltrán, 2008).

El panorama rural que nos encontramos a partir de ese momento viene marcado por dos factores fundamentales: la disminución drástica de asentamientos rurales, la posible concentración de la propiedad en grandes *fundi* y de la población en núcleos mayores, así como una notable variabilidad en cuanto a las formas (Díaz *et al.*, 2007; Ariño, 2013; García Vargas *et al.*, 2013). Parecen configurarse tres tipos de asentamientos

rurales: establecimientos tipo aldea situados cerca de las ciudades, enclaves más apartados y con posibles evidencias de fortificación y, por último, un tercer ámbito recluso en las sierras, del que apenas conocemos sus manifestaciones funerarias (las tumbas rupestres antropomorfas).

En primer lugar, conocemos la existencia de enclaves próximos a las ciudades, gracias a sus necrópolis. El mejor ejemplo lo constituye, hoy por hoy, la necrópolis del Cortijo o Finca Villegas, junto a la vega del Guadarranque, a menos de 6 km al noroeste de *Carteia*, conocida por diversos hallazgos y prácticamente destruida por la construcción de una depuradora (Sedeño, 1987; Fernández Cacho, 1994; Mariscal, 2002). Los testimonios orales y las fotografías y materiales conservados en el Museo de Algeciras revelan la existencia de tumbas de lajas con inhumaciones cuyo austero ajuar estaba compuesto por varios jarros monoansados y al menos uno globular (Bernal y Lorenzo, 2000). El hábitat asociado distaría unas decenas de metros y se trataría de un enclave nuevo dado que no conocemos evidencias de una ocupación anterior. El emplazamiento es una loma flanqueada por los ríos Guadarranque al este y Guadacorte al oeste, y por tanto con fácil acceso a ambas vegas. Se sitúa a menos de 6 km de la ciudad de *Carteia* y es probable que hubiera concentrado la población o las propiedades de algunos enclaves rurales de época bajoimperial (Cruce del Patrón y Miraflores), si bien denota una voluntad de extender las zonas en explotación hacia el norte por las vegas fluviales.

Un segundo ejemplo de estas posibles aldeas sería el Cerro de la Venta, en la vega del Guadacorte y a poco más de 3 km de *Carteia*, donde se hallaron hace décadas varias cistas de piedra con cubierta de losas horizontales, como las conocidas en la necrópolis del Cortijo Villegas (Mariscal, 2002). En este caso, aunque muy cercano a la costa, es probable que el enclave al que perteneciera la necrópolis sustituyera anteriores sitios como Loma de la Vega de Bocanegra, Los Cortijillos, etc. Aunque es indudable que estas aldeas mantendrían lazos de dependencia con las ciudades, en cuyos entornos se ubican, la presencia de necrópolis denota un carácter estable, unos vínculos de propiedad y por tanto una cierta autonomía. Es importante subrayar en todo caso la dificultad de valorar el grado de dependencia de los grupos campesinos de estos sitios respecto a la ciudad, aunque desde luego parece claro que este nuevo tipo de asentamientos, conocidos en otros ámbitos, revelan cambios significativos en la tenencia de la tierra (Gutiérrez Lloret y Grau, 2012; Sarabia, 2014).

El segundo tipo de enclave comparte con el primero el hecho de ubicarse en zonas ya explotadas en el periodo anterior, aunque se diferencia claramente por su posible carácter fortificado y su emplazamiento en valles apartados de la costa, sin contacto visual con el mar, pero emplazados en importantes ejes de comunicación. El mejor ejemplo es La Zorrilla, un núcleo rural creado en época bajoimperial y ocupado también en

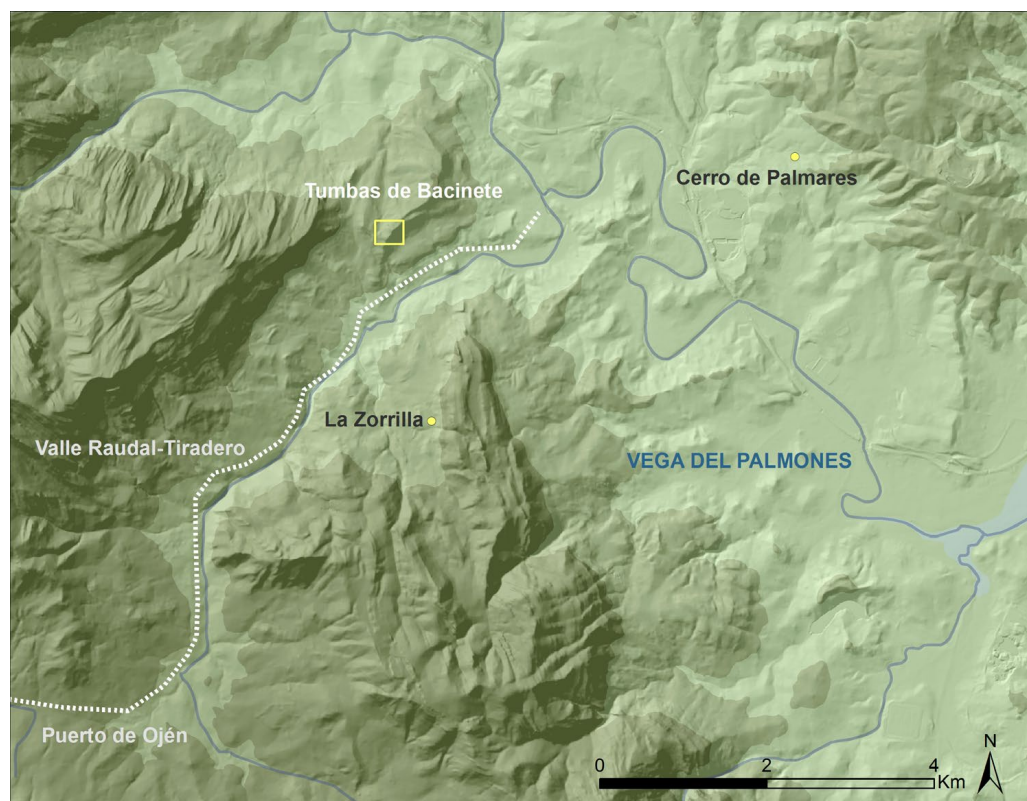


Figura 7: El valle Raudal-Tiradero, donde se ubica La Zorrilla y el conjunto de tumbas rupestres de Bacinete, pudo haber sido un eje de comunicación que uniría la bahía, a través del río Palmones, con La Janda y *Asidona* (Modelo Digital del Terreno © CNIG).

esta fase, y lo que resulta más interesante, con elementos que remiten a una posible fortificación o casa fuerte (García Díaz *et al.*, 2003; SIPHA). Se trataría quizá de una antigua *villa* convertida en un *locus*, *vicus* o *casal* de los mencionados por las fuentes de la época dado que carece de la entidad para considerarla un *castrum* o *castellum* (Arce, 2007; García Moreno, 2007; García Vargas y Oria, 2017).

La Zorrilla ocupa una zona llana a media ladera en el pequeño valle del arroyo del Tiradero, en una zona apropiada para actividades agropecuarias donde se ha ubicado tradicionalmente un cortijo. El lugar se ubica entre las sierras del Niño y de la Palma, pero no puede considerarse un emplazamiento remoto ni aislado, dado que se sitúa en el eje de comunicación Palmones-Raudal-Tiradero-Puerto de Ojén-cabecera del Almodóvar, es decir, uno de los caminos tradicionales («Camino de Tarifa a Los Barrios») que une la bahía con la comarca de La Janda y por tanto con ciudades como *Baelo Claudia* o *Asidona*, que recordemos adquiere importancia en estos momentos como sede episcopal.

Otro ejemplo de posible enclave fortificado o casa fuerte podría ser el Cerro de Palmares, donde parecen haberse documentado importantes estructuras defensivas (Mariscal *et al.*, 2001; Mariscal, 2002; García Díaz *et al.*, 2003; SIPHA). En este caso se encuentra más cercano a la costa, de la que dista 7 km, pero tiene suficientes elementos en común para considerarlo un paralelo de La Zorrilla: además del posible carácter

fortificado, repite su posición ligeramente elevada en un área ya explotada con anterioridad por otros enclaves (El Tejarillo, Cortijo del Pimpollar o Cortijo del Jaramillo) y junto a la vega del Palmones, eje de comunicación esencial que de hecho comunicaría ambos enclaves.

Por último, debemos considerar una tercera categoría, completamente desconocida por el momento más allá de sus manifestaciones funerarias, pero que sin duda va a ser esencial a la hora de empezar a conocer el poblamiento tardoantiguo y altomedieval de las sierras. Se trataría del hábitat asociado a las tumbas rupestres, abundantes en las sierras del Campo de Gibraltar. Aunque es una cuestión problemática por la dificultad de datación, la presencia de cruces grabadas en Los Naveros (Vejer de la Frontera) o los escasos ejemplos de tumbas intactas excavadas, como Mesas de Algar en Medina Sidonia y Sanlucarejo en Arcos de la Frontera, permiten considerarlo un fenómeno propio de época tardorromana y altomedieval (Alarcón *et al.*, 1987; Bernal y Lorenzo, 2000; Vargas, 2012). Por tanto resulta difícil relacionarlo con modelos de asentamiento estables y de cierta entidad constructiva como La Zorrilla, a pesar de la cercanía de ésta respecto a importantes conjuntos de tumbas como Bacinete (Vargas, 2012; SIPHA).

Se trataría de un poblamiento disperso, muy atomizado, protagonizado por nuevas formas de asentamiento campesinas que ocuparían zonas antes desechadas por marginales, pero que sin embargo



Figura 8: Conjunto de tumbas rupestres y grabado cruciforme de Los Naveros, en Vejer de la Frontera (cortesía de P. Moret, 2016).

ofrecen abundantes recursos silvícolas, como las sierras de Los Alcornocales (Martín Viso, 2012; Jiménez Vialás, 2017). Aunque no podemos hablar de un movimiento verdaderamente significativo, ni desde luego de un fenómeno de *incastellamento* en esta zona (Martín González, 2013; Martín Viso, 2012), sí nos parece interesante señalar la posible reocupación de asentamientos protohistóricos en altura como el antiguo *oppidum* de *Bailo* (La Silla del Papa, Tarifa) (Gutiérrez Lloret *et al.*, 2017).

3.5. POSIBLE POTENCIACIÓN DE LA CONEXIÓN CON *ASIDONA*, SEDE EPISCOPAL

En esta fase, como reflejo de la citada proyección del poblamiento hacia el interior, parecen haberse potenciado las vías que unían las ciudades con el interior a través de los valles de los ríos Palmones y Guadarranque; o, dicho de otra manera, el poblamiento de esta fase, aunque concentrado en menos sitios, se adaptó a las vías existentes, tal y como es habitual en el resto de la Bética (García Fernández y Sánchez Velasco, 2011; García Vargas *et al.*, 2013). Destacamos en especial la conexión con la zona de La Janda a través del Arroyo del Tiradero y el Puerto de Ojén, donde jugaría un papel destacado el asentamiento de La Zorrilla, y que uniría la bahía en última instancia con la sede episcopal en *Asidona*.

Es indudable, sin embargo, que la principal arteria de comunicación seguiría siendo la histórica ruta

costera que unía *Carteia* y *Traducta*, y que se habría visto potenciada como eje de los territorios ocupados por los bizantinos (García Moreno, 1988; Vizcaino, 2009); nuevos enclaves como el Cerro de la Venta se emplazaron en las inmediaciones de este importante eje de comunicación que seguiría plenamente activo.

Es probable que la actividad portuaria de *Carteia* y *Traducta* se viera potenciada en la fase bizantina, si bien no tenemos reflejo por ahora en el registro subacuático. Conviene recordar, además, la importancia secular de la ruta marítima que unía *Septem* con la bahía y que fue la elegida por el propio Tariq (Gozalbes, 1993).

4. EPÍLOGO DE LA ANTIGÜEDAD Y ADVENIMIENTO DE UNA NUEVA ERA

Como conclusión de nuestro trabajo, parece claro que *Carteia* y *Traducta* mantuvieron su vitalidad urbana a partir del siglo III y, aunque algunos espacios cambiaron su función original, las industrias salazoneras conservaron su configuración y uso y favorecieron la continuidad de la actividad productiva y comercial. La actividad industrial se mantuvo hasta ese momento y los materiales de filiación griega y demás evidencias mencionadas apuntan a una cierta vitalidad económica centrada en las urbes, motor y escenario principal de la *Renovatio imperii* justiniana y, por lo tanto, del dominio bizantino (Vizcaino, 2009). Ahora bien, es conveniente subrayar los importantes cambios experimentados a partir del siglo VI: la presencia de necrópolis

intramuros revela la nueva concepción cristiana de la ciudad, mientras que la citada actividad industrial y comercial, propias de siglos anteriores, parecen cesar drásticamente.

En el ámbito rural, de forma coherente con la disminución de los establecimientos costeros, los últimos siglos de la Antigüedad parecen presentar una cierta «ruralización», en línea con el contexto general hispano (Bernal y Lorenzo, 2000; Arce, 2009). Aunque sin duda hubo de haber cierto descenso demográfico, parte de la reducción de las ciudades tuvo que tener reflejo en una mayor ocupación de las tierras del interior y una reorientación económica de las actividades pesqueras a las agrícolas. Las evidencias se constatan ya desde el siglo III con la creación de nuevos enclaves en los valles que reflejan una clara proyección interior respecto a la fases precedentes; un fenómeno que, de nuevo, parece consolidarse en el siglo VI con el surgimiento de las posibles aldeas.

De forma paralela a esa «ruralización», un aspecto esencial para entender los importantes cambios en la configuración territorial en vísperas de la invasión musulmana es la cristianización del paisaje (García Fernández y Sánchez Velasco, 2011; Sánchez Ramos, 2014), que se jalona de tumbas y oratorios rupestres y de iglesias (Abellán, 2005; Vargas, 2012). Es probable que se potenciaran, según hemos visto por la ubicación de las posibles aldeas, los caminos hacia *Asidona* (Medina Sidonia), diócesis⁹ que sustituyó administrativamente a *Gades* y de la que formarían parte estos territorios. Recordemos que esta sede habría sido esencial en el conflicto con los bizantinos y aparece en el Concilio de Sevilla de 619 representada por el obispo Rufino (Sánchez Ramos *et al.*, 2015). Su sucesor, Pimenio, llevó a cabo una frenética actividad constructiva y erigió, o al menos consagró, cuatro iglesias entre 630 y 662 –cinco si consideramos la recientemente excavada en La Silla del Papa– en una clara voluntad de control territorial (Sánchez *et al.*, 2015; Gutiérrez Lloret *et al.*, 2017).

Lo que resulta indudable, a pesar de los notables cambios mencionados, es que el fin de la Antigüedad, cristalizado en la invasión musulmana del año 711, cerró un largo periodo caracterizado por la centralidad de la vida portuaria e industrial. El inicio de la nueva época se saldó con distinto destino para las dos ciudades de la bahía: *Carteia* fue abandonada de forma definitiva, sumándose a otras ciudades vecinas como *Baelo Claudia* (Sillières, 1997; Bernal, 1998a), mientras que *Traducta* da la impresión de haber sobrevivido bajo una nueva forma, *al-Yazirat al-Hadra*, que aglutinó en su *chora* el territorio de ambas ciudades hispanorromanas



Figura 9: El peñón de Gibraltar ha sido y es un referente geográfico y simbólico esencial para la navegación en el Estrecho (cortesía de F. Prados, 2007).

(Torremocha y Sáez, 2001). Además de los factores ya señalados, quizá fue la superior capacidad portuaria de *Traducta* respecto a *Carteia* el aspecto que inclinó la balanza a favor de la instalación arabo-bereber en esa zona de la bahía.

La cuestión toponímica a la que aludíamos al principio resulta aquí esencial. Aunque disponemos de poca información sobre los primeros momentos de la conquista, es indudable que *Traducta* sufrió algo más que una simple transformación. En un primer momento, las tropas de Tariq se asentaron en la Isla Verde o *al-Yazirat al-Hadra* (hoy absorbida por el gran puerto algecireño) y no en la ciudad hispanorromana. En palabras de Al-Hakam: «Tāriq se puso en marcha. Pasó un puente que llevaba de la montaña [Gibraltar] a una población llamada Qartāyānna [*Carteia*]. Siguiendo la dirección a Córdoba, pasó cerca de una isla en la cual dejó a su joven esclava» (Ibn ‘Abd al-Hakam, *Conquista de África del Norte y de España*). Por lo tanto, la primera base de operaciones fue la Isla Verde y, una vez controlada la zona tras la batalla del Guadalete, se ocupó la tierra firme, aunque no exactamente en el solar de *Traducta* sino en sus aledaños, en la «Villa Nueva»; para finales del siglo VIII *al-Yazirat al-Hadra* ya destacaba entre las ciudades de Al Andalus (Torremocha y Sáez, 2001; Jiménez-Camino y Tomassetti, 2006; Jiménez-Camino y Bernal, 2007).

En cuanto a *Carteia*, las fuentes parecen reflejar su abandono aunque sí habría un recuerdo de su nombre y su valor simbólico, dado que es allí donde, según Al-Ĥimyarī, se instaló la primera mezquita: «Al Este de Algeciras se encuentra una mezquita que se dice fue edificada por un compañero del Profeta: fue, se dice, la primera mezquita fundada en al-Andalus. El lugar donde se eleva es conocido bajo el nombre de Qartāyānna» (Al-Ĥimyarī, *Kitāb ar-Rawḍ al-Mi‘īr*). Llama la atención que se mantuviera el recuerdo y por lo tanto el topónimo –sin duda debido a la entidad de los restos visibles– que de hecho ha perdurado hasta hoy bajo la denominación de «Torre Cartagena» (Roldán *et al.*, 2006).

9. No descartamos sin embargo la propuesta de D. Bernal de que *Carteia* pudo haber alojado una sede episcopal, quizá el origen de la que luego se desplazó a *Asidona*, en función de su importancia urbana y de la presencia de al menos dos edificios de culto (2006c).

Por último, la nueva época que abre la conquista se va a reflejar en otro cambio sustancial: un hito geográfico y simbólico fundamental desde la más remota Antigüedad, el *mons Calpe*, dejará de ser una «columna de Hércules» y se rebautizará como *monte de Tariq* (*Djebel Tariq*) asociándose a un nuevo héroe para una nueva época –al-Andalus–, y dando nombre finalmente a la totalidad del Estrecho «de Gibraltar».

REFERENCIAS

- Abellán, J. (2005). Espacios sagrados de la diócesis Asidonense (Siglos VI-XII) a través de la Arqueología, la Epigrafía y la Toponimia. *Iglesias y Fronteras. V Jornadas de Historia de la Abadía. Homenaje a José Rodríguez Molina (Alcalá la Real)* (pp. 9-19). Jaén: Diputación Provincial de Jaén.
- Alarcón, F. J., Benítez, R., Blanco, F., Cavilla, F., Collantes, C., Méndez, E.,... y Toledo, J. M. (1987). La Necrópolis Hispano-Visigoda de las Mesas de Algar, Medina Sidonia (Cádiz). *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1986/III: Actividades de urgencia. Informes y memorias*, 89-94.
- Al-Himyarī (1963). *Kitāb ar-Rawḍ al-Mi'ār*. Traducción de M.P. Maestro. Valencia: Anúbar.
- Anónimo de Rávena (1975). En J. M. Roldán Hervás. *Itineraria hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*. Anejo de Hispania Antiqua. Madrid: Universidad de Valladolid – Universidad de Granada.
- Arce, J. (1993). La ciudad en la España tardorromana: ¿continuidad o discontinuidad? En VV.AA. *Ciudad y comunidad cívica en Hispania, siglos II y III d.C. – Cité et communauté civique en Hispania (Actes du colloque organisé par la Casa de Velázquez et par le Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 25-27 janvier 1990)* (pp. 177-184). Collection de la Casa de Velázquez, 40. Madrid: Casa de Velázquez – Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Arce, J. (2002). Los vándalos en Hispania (409-429 A.D.). *Antiquité tardive, 10: L'Afrique vandale et byzantine (1er partie)*, 75-85. DOI: <https://doi.org/10.1484/J.AT.2.300428>
- Arce, J. (2006). Villae en el paisaje rural de Hispania romana durante la Antigüedad tardía. En A. Chavarría, J. Arce y P. G. Brogiolo (Eds.). *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental* (pp. 9-16). Anejos de Archivo Español de Arqueología, XXXIX. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Recuperado de: https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=0ahUKEwiwhc7k9YfaAhWEzRQKHUHCBLEQFggwMAE&url=http%3A%2F%2Flibros.csic.es%2Fdownload.php%3Fid%3D555%26pdf%3Dproducts_pdfpreview&usg=AOvVaw1iTuZ5-g0t3UJ1stGoulyp
- Arce, J. (2007). *Bárbaros y romanos en Hispania. 400-507 A.D.* Madrid: Marcial Pons Historia.
- Ariño, E. (2013). El hábitat rural en la península Ibérica entre finales del siglo IV y principios del siglo VIII: un ensayo interpretativo. *Antiquité tardive, 21: Mondes ruraux en Orient et en Occident II*, 93-123. DOI: <https://doi.org/10.1484/J.AT.5.101406>
- Beltrán, J. (1999). *Los sarcófagos romanos de la Bética con decoración de tema pagano*. Málaga: Universidad de Málaga – Universidad de Sevilla.
- Bernal, D. (1995). Aportación al conocimiento de Algeciras en época tardorromana: las lucernas de tipo paleocristiano de su Museo Municipal. *Almoraima, 13*, 137-148.
- Bernal, D. (1998a). *Carteia* en la Antigüedad Tardía: desde el siglo III d.C. hasta la conquista musulmana. En L. Roldán, M. Bendala, J. Blánquez y S. Martínez (Dirs.). *Carteia* (pp. 195-203). Madrid: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía – CEPESA.
- Bernal, D. (1998b). La producción anfórica en la bahía de Algeciras en época romana. En D. Bernal (Ed.). *Excavaciones arqueológicas en el alfar romano de la Venta del Carmen, Los Barrios (Cádiz). Una aproximación a la producción de ánforas en la Bahía de Algeciras en época altoimperial* (pp. 19-42). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid – Ayuntamiento de Los Barrios.
- Bernal, D. (2002). El horno cerámico de época bajoimperial: estructura, problemática y producciones cerámicas. En D. Bernal y L. Lorenzo (Eds.). *Excavaciones arqueológicas en la villa romana del Puente Grande (Los Altos del Ringo Rango, Los Barrios, Cádiz)* (pp. 369-395). Madrid: Ayuntamiento de Los Barrios – Universidad de Cádiz – Instituto de Estudios Ceuties.
- Bernal, D. (2004). Bizancio en España desde la perspectiva arqueológica. Balance de una década de investigaciones. En I. Pérez y P. Bádenas (Eds.). *Bizancio y la Península Ibérica. De la Antigüedad Tardía a la Edad Moderna* (pp. 61-99). Nueva Roma, 24. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Bernal, D. (2006a). Roma y la Antigüedad Tardía en el «Círculo del Estrecho». En D. Bernal, B. Raissouni, J. Ramos y A. Bouzouggar (Eds.). *Actas del I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología* (pp. 169-199). Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Bernal, D. (2006b). La industria conservera romana en el «Círculo del Estrecho». Consideraciones sobre la geografía de la producción. En A. Akerraz, P. Ruggeri, A. Siraj y C. Vismara (Eds.). *L'Africa romana. XVI Convegno Internazionale: Mobilità delle persone e dei popoli, dinamiche migratorie, emigrazioni ed immigrazioni nelle province occidentali dell'Impero romano (Rabat, 2004)* vol. 2 (pp. 1351-1394). Roma: Carocci editore.
- Bernal, D. (2006c). *Carteia* en la Antigüedad Tardía. En L. Roldán, M. Bendala, J. Blánquez y S. Martínez (Dirs.). *Estudio histórico-arqueológico de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz). 1994-1999. Arqueología Monografías, 24, vol. I* (pp. 417-464). Madrid: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía – Universidad Autónoma de Madrid.
- Bernal, D. (2008). Ciudades del *Fretum Gaditanum* tardoantiguo: pesquerías y comercio transmediterráneo en época bizantina y visigoda. *Zona arqueológica, 9: Recópolis y la ciudad en la época visigoda*, 363-383.

- Bernal, D. (2009). Bizantinos y visigodos en el Fretum Gaditanum. Reflexiones a la luz de la evidencia arqueológica y monetaria. En A. Arévalo (Coord.). *Actas XIII Congreso Nacional de Numismática «Moneda y arqueología» (Cádiz, 22-24 de octubre de 2007), vol. II* (pp. 701-715). Madrid: Universidad de Cádiz – Museo Casa de la Moneda.
- Bernal, D., Blázquez, J., Roldán, L., Díaz, J. J. (2009). Una *cetaria* anexa en el barrio alfarero de *Carteia*. Actividad Arqueológica Preventiva en la parcela R-3 de Villa Victoria (San Roque, Cádiz). *Caetaria. Revista del Museo Municipal de Algeciras*, 6-7, 459-465.
- Bernal, D. y Expósito, J. A. (2006). Nuevas *cetariae* en *Iulia Traducta*. Avance del control arqueológico en calle San Nicolás I. *Almoraima*, 33, 293-308.
- Bernal, D., Jiménez-Camino, R., Lorenzo, L., Torremocha, A. y Expósito, J. A. (2003). Las factorías de salazones de «*Iulia Traducta*». Espectaculares hallazgos arqueológicos en la calle San Nicolás N.º 3-5 de Algeciras. *Almoraima*, 29, 163-183.
- Bernal, D. y Lorenzo, L. (2000). La arqueología de época bizantina e hispanovisigoda en el Campo de Gibraltar. Primeros elementos para una síntesis. *Caetaria. Revista del Museo Municipal de Algeciras*, 3, 97-134.
- Bernal, D. y Lorenzo, L. (Eds.). (2002). *Excavaciones arqueológicas en la villa romana del Puente Grande (Los Altos del Ringo Rango, Los Barrios, Cádiz)*. Madrid: Ayuntamiento de Los Barrios – Universidad de Cádiz – Instituto de Estudios Ceuties.
- Bernal, D. y Pérez, J. M. (1999). *Un viaje diacrónico por la historia de Ceuta. Resultados de las intervenciones arqueológicas en el Paseo de las Palmeras*. Ceuta: Consejería de Educación y Cultura de Ceuta – Instituto de Estudios Ceuties.
- Bernal, D., Roldán, L., Blázquez, J., Prados, F. y Díaz, J. J. (2004). Villa Victoria y el barrio alfarero de *Carteia* en el siglo I d.C. Avance de la excavación del año 2003. En D. Bernal y L. Lagóstena (Eds.). *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C.-VII d.C.)*. *Actas del Congreso Internacional (Cádiz, 12-14 de noviembre de 2003)* (pp. 457-472). BAR International Series, 1266, vol. 2. Oxford: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Bernal, D., Roldán, L., Blázquez, J., Prados, F. y Díaz, J. J. (2008). Un taller de púrpura tardorromano en *Carteia* (*Baetica, Hispania*). Avance de las excavaciones preventivas en el conchero de Villa Victoria (2005). En C. Alfaro y L. Karali (Eds.). *Purpureae Vestes. II Symposium Internacional sobre Textiles y Tintes del Mediterráneo en el mundo antiguo* (pp. 209-226). Athens.
- Blázquez, J. (2013). El vicus de Villa Victoria. En L. Roldán, J. Blázquez y S. Martínez (Coords.). *Guía del Museo Municipal de San Roque (Cádiz)* (pp. 112-115). Madrid: Ediciones Universidad Autónoma de Madrid.
- Blázquez, J., Roldán, L., Bernal, D. y Díaz, J. J. (2008). La necrópolis del barrio alfarero de Villa Victoria en Puente Mayorga (San Roque, Cádiz). *Almoraima*, 36, 105-18.
- Bonsor, G. (1918). Les villes antiques du détroit de Gibraltar. *Bulletin Hispanique*, 20(3), 141-148. Recuperado de: www.persee.fr/doc/hispa_0007-4640_1918_num_20_3_1988
- Brassous, L. (2010). *Les villes de la péninsule Ibérique au IIIe siècle ap. C.* (Tesis doctoral inédita). Université Michel de Montaigne-Bordeaux III. Pessac.
- Bravo, S., Dorado, R. y Vila, M. (2008). Una necrópolis de época romana en Algeciras. Resultados de la actividad arqueológica preventiva llevada a cabo en Avenida de la Marina de Algeciras (Cádiz). *Almoraima*, 36, 59-72.
- Bravo, S. y Trinidad, D. (2010). Actividad arqueológica preventiva en la unidad de ejecución 1 UE 2, Plaza del Coral de Algeciras (Cádiz). *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2006*, 402-411.
- Brogiolo, G. P., Gauthier, N. y Christie, N. (Eds.). (2000). *Towns and their territories between Late Antiquity and the Early Middle Ages*. Leiden: Brill.
- Cancela, L. M. y Martín-Bueno, M. A. (1991). El fondeadero de Getares (Algeciras). En J.M. Blázquez y S. Montero (Coords.). *Alimenta. Estudios en Homenaje al Dr. Michel Ponsich* (pp. 371-383). Anejos de Gerión, III. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Castillo, L. A. del (1991). Monedas Bizantinas halladas en la Comarca del Campo de Gibraltar. *Almoraima*, 5, 223-241.
- Castillo, L. A. del (1994). Monedas Bizantinas halladas en la Comarca del Campo de Gibraltar (II). *Eúphoros*, 1, 51-57. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1183510.pdf>
- Castillo, R. (2006). Control arqueológico del movimiento de tierras de las obras del dragado necesarias para la ampliación del pantalán de la Refinería Gibraltar (San Roque, Cádiz). *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2003/III: Actividades de Urgencia (I)*, 214-223.
- Cepas, A. (1997). *Crisis y continuidad en la Hispania del siglo III*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, XVII. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Chavarría, A. (2006). Villas en Hispania durante la Antigüedad tardía. En A. Chavarría, J. Arce y P. G. Brogiolo (Eds.). *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental* (pp. 17-36). Anejos de Archivo Español de Arqueología, XXXIX. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Claudio Ptolomeo (1983). *Atlas de Claudio Ptolomeo*. Edición facsímil del ejemplar conservado en la Biblioteca General e Histórica de la Universidad de Valencia, Trad. y notas de V. Navarro, A. Aguirre y E. Rodríguez. Valencia: Vicent García Editores.
- Crespo, M. J. (2007). *Memoria preliminar. Actuación Arqueológica Preventiva «Construcción de la variante de la A-405 (antiguo A-369) entre el enlace Miraflores (A-7) y la conexión de la A-405 con la CAP-5121» (San Roque, Cádiz)*. Original depositado en la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía en Cádiz.
- Diarte, P. (2009). La evolución de las ciudades romanas en Hispania entre los siglos IV y VI d.C.: los espacios públicos como factor de transformación. En M. V. Escribano (Coord.). *La investigación sobre la Antigüedad Tardía en España: estado de los estudios y nuevas perspectivas* (pp. 71-84).

- Mainake, 31. Málaga: Servicio de Publicaciones del Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga.
- Díaz, P. C., Martínez, C. y Sanz, F. J. (2007). *Hispania tardoantigua y visigoda. Historia de España, V*. Madrid: Istmo.
- Escribano, M. V. (Coord). (2009). *La investigación sobre la Antigüedad Tardía en España: estado de los estudios y nuevas perspectivas*, Mainake, 31. Málaga: Servicio de Publicaciones del Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga.
- Expósito, J. A. y García, M. E. (2011). Novedades sobre la pesca y la industria salazonera romana en el Estrecho. Las *cetariae* de *Carteia*. En D. Bernal (Ed.). *Pescar con arte. Fenicios y romanos en el origen de los aparejos andaluces. Catálogo de la Exposición (Baelo Claudia, diciembre 2011-julio 2012)* (pp. 299-317). Monografías del proyecto SAGENA, 3. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Fa, D., Bound, M., Finlayson, C. y Lario, J. (2001). The underwater archaeological and historical heritage of Gibraltar. *Almoraima*, 25, 429-435.
- Fernández Cacho, S. (1994). *El Campo de Gibraltar en la Antigüedad: Una aproximación arqueológica a la estructura económica de un territorio integrado*. (Tesis de Licenciatura inédita): Universidad de Sevilla. Sevilla.
- Fernández Cacho, S. (1995). Las industrias derivadas de la pesca en la provincia romana de la Bética: la alfarería de El Rinconcillo (Algeciras, Cádiz). *SPAL*, 4, 173-214. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11441/46261>
- Fernández Ochoa, C., García-Entero, V. y Gil, F. (Eds.). (2008). *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio: arquitectura y función. IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Estudios históricos La Olmeda, Colección Piedras angulares*. Gijón: Ediciones Trea.
- Février, P. A. (1974). Permanences et héritages de l'Antiquité dans la topographie des villes de l'Occident durant le Haut Moyen Age. En VV.AA. *Topografía urbana e vita cittadina nell'Alto Medioevo in Occidente. Settimane di Studio sull'Alto Medioevo (Spoleto, 26 aprile-1 maggio 1973)*, XXI, t. I (pp. 41-138). Spoleto: Centro italiano di studi sull'alto Medioevo.
- García Díaz, M., Gómez, M. I., Mariscal, D. y Torres, F. (2003). Resultados del proyecto de investigación: «Realización de la catalogación genérica y colectiva del inventario de yacimientos arqueológicos. Campo de Gibraltar». *Almoraima*, 29, 43-57.
- García Fernández, F. J. y Sánchez Velasco, J. (2011). New lines of enquiry in the study of the Late Antiquity of Baetica (I): the Christianisation of the rural landscape. En D. Hernández (Ed.). *New perspectives in Late Antiquity* (pp. 188-205). Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.
- García Moreno, L. (1972). Colonias de comerciantes orientales en la Península Ibérica (s. V – VII). *Habis*, 3, 127-154. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11441/28974>
- García Moreno, L. (1988). Ceuta y El Estrecho de Gibraltar durante la Antigüedad tardía (ss. V-VIII). En E. Ripoll (Ed.). *Actas del I Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar» (Ceuta, noviembre de 1987) vol. I* (pp. 1095-1114). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- García Moreno, L. (2007). Transformaciones de la Bética durante la Tardoantigüedad. En M. Corrales, P. Corrales, G. Cruz, M. C. Gontán y M. Romero (Coords.). *Tiempos de púrpura: Málaga antigua y antigüedades hispanas II* (pp. 433-471). Mainake, 29. Málaga: Servicio de Publicaciones del Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga.
- García Vargas, E., Alonso, C., Jiménez, J. y Maclino, I. (2004). Perspectivas de investigación sobre puertos y fondeaderos en el sur de Hispania. En A. Gallina y R. Turchetti (Coords.). *Le Strutture dei porti e degli approdi antichi (II seminario ANSER «Anciennes routes maritimes méditerranéennes», Roma-Ostia Antica, 16-17 aprile 2004)* (pp. 3-21). Soveria Mannelli: Rubbettino.
- García Vargas, E., García, F. J., Garrido, P., Vázquez, J., Escudero, J. y Hunt, M. (2013). El bajo Guadalquivir durante la Antigüedad Tardía (siglos III a VII d.C.). Ensayo de una tipología de asentamientos. En D. Álvarez, R. Sanz y D. Hernández (Eds.). *El espejismo del bárbaro. Ciudadanos y extranjeros al final de la Antigüedad* (pp. 329-389). Biblioteca Potestas. Castelló de la Plana: Universitat Jaume I.
- García Vargas, E. y Oria, M. (2017). Baesippo y su territorio en época romana. En E. Ferrer y J. J. Cantillo (Coords.). *Arqueología en Vejer. De la Prehistoria al Periodo Andalusi* (pp. 95-139). Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla – Ayuntamiento de Vejer.
- García Díaz, M., Gómez, M. I., Mariscal, D. y Torres, F. (2003). Resultados del proyecto de investigación: «Realización de la catalogación genérica y colectiva del inventario de yacimientos arqueológicos. Campo de Gibraltar». *Almoraima*, 29, 43-57. Recuperado de: <http://www.culturacampodegibraltar.com/IECG/mostrarchivo.jsp?idarchivo=1408965560573ffffff9ac5b225>.
- Geografía de Guido (1975). En J. M. Roldán Hervás. *Itineraria hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*. Anejo de Hispania Antiqua. Madrid: Universidad de Valladolid, Universidad de Granada.
- Gozalbes, E. (1993). Las rutas del comercio marítimo entre Hispania y el Norte de África en la Antigüedad Tardía. En M. Criado del Val (Dir.). *Caminería hispánica. Tomo I Caminería física* (pp. 527-540). Guadalajara: AACHE Ediciones.
- Gozalbes, E. (2001). Tarifa en el mundo antiguo (1). *Aljaranda*, 41 (Segundo Trimestre. Junio 2001), 4-16. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2241885.pdf>
- Gozalbes, E. (2011). El Comes Iulianus (Conde Julián de Ceuta), entre la historia y la literatura. *Al Qantir. Monografías y Documentos sobre la Historia de Tarifa*, 11, 3-35. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3622251.pdf>.
- Gregorio de Tours (1885). *Historia Francorum*. Ed. de B. Krusch, *Scriptores rerum merovingicarum*, I. Hannover: Monumenta Germaniae Historica. Societas Aperiendis Fontibus Rerum Germanicarum Medii Aevi.

- Gurt, J. M. y Sánchez, I. (2009). La ciudad cristiana en el Mediterráneo occidental. La comprensión del mundo urbano tardío desde una perspectiva material. En M. V. Escribano (Coord.). *La investigación sobre la Antigüedad Tardía en España: estado de los estudios y nuevas perspectivas*. Mainake, 31 (pp. 131-147). Málaga: Servicio de Publicaciones del Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3283503.pdf>
- Gutiérrez Lloret, S. (1999). La ciudad en la antigüedad tardía en el sureste y de la provincia Carthaginiensis: la reviviscencia urbana en el marco del conflicto grecogótico. En L. A. García Moreno y S. Rascón (Coords.). *Complutum y las ciudades hispanas en la antigüedad tardía. Actas del I Encuentro Hispania en la Antigüedad Tardía (Alcalá de Henares 16 de octubre de 1996)* (pp. 101-128). Acta Antiqua Complutensis, I. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10045/18897>
- Gutiérrez Lloret, S. y Grau, I. (2012). El territorio tardoantiguo y altomedieval en el sureste de Hispania: Eio – Iyyuh como caso de estudio. En L. Caballero, P. Mateos y T. Cordero (Eds.). *Visigodos y omeyas: el territorio* (pp. 171-198). Anejos de Archivo Español de Arqueología, LXI. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10045/24477>
- Gutiérrez Lloret, S., Lefebvre, B. y Moret, P. (2017). La iglesia altomedieval de la Silla del Papa (Tarifa, Cádiz). *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 47(1), 201-214. Recuperado de: <http://journals.openedition.org/mcv/7452>
- Helal, E. H. (2009). La ciudad Bética tardoantigua. Persistencias y mutaciones en relación con la realidad urbana de las regiones del Mediterráneo y del Atlántico. *@rqueología y Territorio*, 6, 199-209. Recuperado de: <https://www.ugr.es/~arqueologyterritorio/PDF6/Helal.pdf>
- Higueras-Milena, A. (2002). Intervención arqueológica subacuática de urgencia. Construcción de un emisario submarino para el vertido de aguas residuales de la refinería «Gibraltar» en la bahía de Algeciras (Cádiz). *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1999/III: Actividades de Urgencia (1)*, 30-35.
- Ibn ‘Abd al-Hakam (1966). *Conquista de África del Norte y de España*. Introducción y traducción de E. Vidal Beltrán. Valencia: Anúbar.
- Itinerario de Antonino (1975). En J. M. Roldán Hervás. *Itineraria hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*. Anejo de Hispania Antiqua. Madrid: Universidad de Valladolid, Universidad de Granada.
- Jacob, P. (1985). Cetaria: à propos d’une station du Ravennate. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 21 (1), 57-59. Recuperado de: http://www.persee.fr/doc/casa_0076-230x_1985_num_21_1_2435
- Jiménez-Camino, R. y Bernal, D. (2007). Redescubriendo a *Traducta*: reflexiones sobre su topografía urbana y su secuencia ocupacional (ss. I-VII). *Anales de arqueología cordobesa*, 18, 157-200. Recuperado de: <https://www.uco.es/ucopress/ojs/index.php/anarcor/article/view/8213/7689>
- Jiménez-Camino, R. y Bernal, D. (2011). Novedades de la *Traducta* paleobizantina. La secuencia del siglo VII de la calle doctor Fleming, 6. *Almoraima*, 39, 283-312. Recuperado de: <http://www.culturacampodegibraltar.com/IECG/mostrararchivo.jsp?idarchivo=1414141466556745ddf4d>
- Jiménez-Camino, R., Navarro, I., Suárez, J. y Tomassetti, J. M. (2010). De *Iulia Traducta* a *al-Yazirat al-Hadra*. La Algeciras de los siglos VI a VIII a través de la excavación arqueológica de la calle Alexander Henderson 19-21. En A. García, R. Izquierdo, L. Olmo y D. Peris (Coords.). *Espacios urbanos en el occidente Mediterráneo (ss. VI-VIII)* (pp. 143-52). Ciudad Real: Toletvm Visigodo.
- Jiménez-Camino, R. y Tomassetti, J. M. (2006). «Allende el Río...» sobre la ubicación de las villas de Algeciras en la Edad Media: una revisión crítica. *Almoraima*, 33, 183-210.
- Jiménez Vialás, H. (2017). *Carteia y Traducta. Ciudades y territorio en la orilla norte del Estrecho de Gibraltar (VII a.C.-III d.C.)*. Instrumenta, 57. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Lagóstena, L. (2001). *La producción de salsas y conservas de pescado en la Hispania Romana, II a.C. – VI d.C. Col·lecció Instrumenta*, 11. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Marfil, P. y Vicente, J. I. de (1996). Nuevo vaso litúrgico de bronce aparecido en Algeciras (Cádiz). *El espacio religioso y profano en los territorios urbanos de Occidente (siglos V-VII). Jornadas Internacionales «La Sede de Elo» (1, 1991, Elda)*. *Alebus*, 6, 281-287.
- Mariscal, D. (2002). Los Altos del Ringo Rango en el entorno de la Bahía de Algeciras: geografía, síntesis historiográfica y nuevos descubrimientos arqueológicos. En D. Bernal y L. Lorenzo (Eds.). *Excavaciones arqueológicas en la villa romana del Puente Grande (Los Altos del Ringo Rango, Los Barrios, Cádiz)* (pp. 78-98). Madrid: Ayuntamiento de Los Barrios – Universidad de Cádiz – Instituto de Estudios Ceuties.
- Mariscal, F., Mariscal, D. y Pecino, A. (2001). Origen, evolución y futuro de las vías pecuarias: el caso del municipio de Los Barrios. *Almoraima*, 26, 113-120.
- Martín González, S. (2013). Between Rome and barbarians: Hispanic indigenism and reoccupation of heights in the Late Antique Iberia. En D. Álvarez, R. Sanz y D. Hernández (Eds.). *El espejismo del bárbaro. Ciudadanos y extranjeros al final de la Antigüedad* (pp. 241-259). Biblioteca Potestas. Castelló de la Plana: Universitat Jaume I.
- Martín Viso, I. (2012). Un mundo en transformación. Los espacios rurales en la Hispania post-romana (siglos V-VII). En L. Caballero, P. Mateos y T. Cordero (Eds.). *Visigodos y omeyas: el territorio* (pp. 31-63). Anejos de Archivo Español de Arqueología, LXI. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Martín-Bueno, M. (1987). Prospecciones arqueológicas subacuáticas durante 1985 en la provincia de Cádiz. *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1985/II: Actividades sistemáticas. Informes y memorias*, 195.
- Montero, F. M. (1860). *Historia de Gibraltar y de su campo*. Cádiz: Imprenta de la Revista Médica.
- Navarro, I., Torremocha, A. y Salado, J. B. (2000). Primeros testimonios arqueológicos sobre Algeciras en época Bizantina.

- En J. M. Gurt y N. Tena (Eds.). *V Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica. V Reunió de Arqueologia Cristiana Hispànica (16-19 de abril de 1998, Cartagena)* (pp. 223-227). Monografies de la Secció Històrico-Arqueològica, VII. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans – Universidad de Murcia – Universitat de Barcelona – Universitat Autònoma de Barcelona – Museo Arqueológico de Cartagena.
- Nony, D. (1967). Un trésor monétaire du Bas-Empire à Tarifa (Cádiz). *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 3, 93-114. Recuperado de: www.persee.fr/doc/casa_0076-230x_1967_num_3_1_958
- Padilla, A. (1989). *La provincia romana de la Bética (253-422)*. Écija: Gráficas Sol.
- Pascual, J. (2007). *Cetaria, Barbatus* y otros nombres latinos referidos a las antiguas conservas de pescado y Getares, Barbate y otros topónimos de la costa gaditana. En L. Lagóstena, D. Bernal y A. Arévalo (Eds.). *Cetariae 2005. Salsas y salazones de pescado en Occidente durante la Antigüedad. Actas del congreso internacional (Cádiz, 7-9 noviembre de 2005)* (pp. 511-518). BAR International Series, 1686. Oxford: John and Erica Hedges Ltd.
- Pemán, C. (1954). *Memoria sobre la situación arqueológica de la provincia de Cádiz en 1940*. Madrid.
- Pérez, R. (1999). *Ciudad y territorio en la Hispania del siglo III d.C.* Historia y Sociedad, 75. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Pérez, I. y Bádenas, P. (Eds.). (2004). *Bizancio y la Península Ibérica. De la Antigüedad Tardía a la Edad Moderna*. Nueva Roma, 24. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Ponsich, M. (1988). *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitana*. Madrid: Universidad Complutense.
- Ponsich, M. y Tarradell, M. (1965). *Garum et industries antiquae de salaison dans la Méditerranée Occidentale*. Bibliothèque de l'École des Hautes Études Hispaniques, XXXVI. Paris: Université de Bordeaux – Casa de Velázquez – Presses universitaires de France.
- Posac, C. y Rodríguez Oliva, P. (1979). La villa romana de Sabinillas (Manilva). *Mainake*, 1, 129-145. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2756042.pdf>
- Presedo, F. (1989). La decadencia de Carteia. *Habis*, 18-19 (1987-1988), 445-458. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11441/29497>
- Presedo, F. J., Muñiz, J., Santero, J. M. y Chaves, F. (1982). *Carteia I*. Excavaciones Arqueológicas en España, 120. Madrid.
- Procopio de Cesarea (2003). *Los edificios*. Trad., introd. y notas de Miguel Perigo Lorente. Estudios Orientales, 7. Murcia.
- Ripoll, G. (1996). Acerca de la supuesta frontera entre el Regnum visigothorum y la Hispania bizantina. *Pyrenae*, 27, 251-267. Recuperado de: <http://www.raco.cat/index.php/Pyrenae/article/download/165130/260097>
- Rodríguez Oliva, P. (1976). *Topografía y demografía antiguas del «Conventus Gaditanus»: La zona cisfretana: región occidental*. Resumen de tesis doctoral. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Rodríguez Oliva, P. (1999). Incineración/inhumación: Un milenio de prácticas funerarias en los territorios meridionales de la Península Ibérica (ensayo preliminar). En J. Beltrán (Ed.). *Los sarcófagos romanos de la Bética con decoración de tema pagano* (pp. V-LXII). Málaga: Universidad de Málaga – Universidad de Sevilla.
- Rodríguez Oliva, P. (2006). Aspectos urbanísticos de las ciudades de la Andalucía tardoantigua. En L. A. García (Ed.). *Historia de Andalucía II. Andalucía en la Antigüedad Tardía: de Diocleciano a don Rodrigo* (pp. 164-176). Sevilla: Fundación José Manuel Lara – Planeta.
- Rodríguez, P. y Beltrán, J. (2008). Arqueología de las Villae romanas de la costa malacitana. *Habis*, 39, 223-243. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11441/12729>
- Roldán, L., Bendala, M., Blánquez, J. y Martínez, S. (Dirs.). (2006). *Estudio histórico-arqueológico de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz). 1994-1999*. Arqueología Monografías, 24, 2 vols. Madrid: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía – Universidad Autónoma de Madrid.
- Roldán, L., Bendala, M., Blánquez, J., Martínez, S. y Bernal, D. (Dirs.). (2003). *Carteia II*. Madrid: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía – CEPISA.
- Roldán, L., Blánquez, J., Martínez, S. y Bendala, M. (2007). *Proyecto Carteia. Fase II (2006-2011). Memoria definitiva. Campaña de 2007*. Original depositado en la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía en Cádiz.
- Salado, J. B., Torremocha, A. y Navarro, I. (1999). Algeciras romana, bizantina e islámica, a la luz de las últimas excavaciones arqueológicas. *Almoraima*, 21, 105-130.
- Salvador, F. (1990). *Hispania meridional entre Roma y el Islam: economía y sociedad*. Granada: Universidad de Granada.
- Salvador, F. (2002). *Fortissimae civitates* meridionales en los siglos VI y VII. En C. González y A. Padilla (Coords.). *Estudios sobre las ciudades de la Bética* (pp. 447-461). Granada: Editorial Universidad de Granada.
- San Claudio, M., González, R. y Mata, S. (2009). Intervención arqueológica preventiva: sondeos arqueológicos subacuáticos con motivo de la construcción del emisario submarino en la futura c. c. c. «Bahía de Algeciras». San Roque, Cádiz. *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2004/I*, 248-255.
- Sánchez Velasco, J. y García Fernández, F. J. (2013). ¿Identidades y élites germánicas en la arqueología tardoantigua de la Bética? Estado actual de la investigación y perspectivas de estudio. En D. Álvarez, R. Sanz y D. Hernández (Eds.). *El espejismo del bárbaro. Ciudadanos y extranjeros al final de la Antigüedad* (pp. 305-328). Biblioteca Potestas. Castelló de la Plana: Universitat Jaume I.
- Sánchez Ramos, I. M. (2014). Perspectivas para el estudio del territorio episcopal en la península Ibérica en la Antigüedad Tardía. *Anales de la Universidad de Murcia*,

- 30, 145-155. Recuperado de: <http://revistas.um.es/apa/article/download/230481/177921>
- Sánchez Ramos, I. M., Barroso, R., Morín, J. y Velázquez, I. (2015). Topografía eclesiástica de la Bética en la Antigüedad Tardía a través del corpus epigráfico. *Romyla*, 14, 221-265. Recuperado de: <https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/2731/1732-5485-1-SM.pdf?sequence=1>
- Sarabia, J. (2014). La transformación del paisaje rural tras la fundación del obispado de Eio-El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete, España): siglos V al IX d.C. *Hortus Artium Medievalium*, 20, 216-231. DOI: <https://doi.org/10.1484/J.HAM.5.102645>
- Sayas, J. J. (1988). La zona del Estrecho desde las invasiones a la ocupación bizantina. En E. Ripoll (Ed.). *Actas del I Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar» (Ceuta, noviembre de 1987)*, vol. I (pp. 1079-1093). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Sedeño, D. (1987). Prospección arqueológica superficial realizada desde Gibraltar hasta las playas de Bolonia. Cádiz. *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1986/II: Actividades sistemáticas. Informes y memorias*, 106-109.
- Sillières, P. (1988). Les villes antiques du littoral septentrional du Détroit de Gibraltar. En E. Ripoll (Ed.). *Actas del I Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar» (Ceuta, noviembre de 1987)*, vol. I (pp. 791-799). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia. Recuperado de: https://www.persee.fr/doc/hispa_0007-4640_1918_num_20_3_1988
- Sillières, P. (1990). *Les voies de communication de l'Hispanie Méridionale*. Paris: Publications du Centre Pierre Paris.
- Sillières, P. (1997). *Baelo Claudia. Una ciudad romana de la Bética*. Madrid: Casa de Velázquez – Junta de Andalucía.
- Silva, P. G., Borja, F., Zazo, C., Goy, J. L., Bardají, T., Luque, L. de, Lario, J. A. y Dabrio, C. J. (2005). Archaeoseismic record at the ancient Roman City of *Baelo Claudia* (Cádiz, south Spain). *Tectonophysics*, 408, 129-146. Recuperado de: http://eprints.ucm.es/10684/1/2005_2_Baelo_TECTONOPHISICS.pdf
- SIPHA: *Sistema de Información del Patrimonio Histórico Andaluz*. Sevilla: Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.
- Smith, P. y Fa, D. (2004). *Underwater Gibraltar: A Guide to the Rock's Submerged Sites*. Gibraltar: Aquila.
- Soto, J. y Berenjeno, A. M. (2015). La última posesión bizantina en la Península Ibérica: Mesopotameno-Mesopotaminoi. Nuevas aportaciones para su identificación. En R. Rodríguez, J. R. Robles y J. Vizcaíno (Eds.). *Navegando en un mar sin orillas. El Legado de Roma y Bizancio en el Sureste de Hispania* (pp. 163-195). Almería: Universidad de Almería.
- Tomassetti, J. M., Suárez, J., Navarro, I., Martín, A. M. y Palomo, A. (2010). Excavación arqueológica preventiva en c/Alexander Henderson, 19-21. Poblamiento tardoantiguo y tardomedieval en el recinto sur de Algeciras (Cádiz). *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2004/II*, 159-182.
- Torremocha, A. y Humanes, F. (1989). *Historia Económica del Campo de Gibraltar*. Algeciras: Cámara de Comercio, Industria y Navegación del Campo de Gibraltar.
- Torremocha, A. y Sáez, A. J. (2001). Algeciras medieval. En M. Ocaña (Coord.). *Historia de Algeciras I. De los orígenes a la época medieval* (pp. 173-326). Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cádiz.
- Vallejo, M. (1993). *Bizancio y la España Tardoantigua (ss. V-VIII): un capítulo de Historia Mediterránea*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.
- Vallejo, M. (2005). El Estrecho de Gibraltar (y Ceuta) en la literatura bizantina de los siglos VI y VII. *Caetaria. Revista del Museo Municipal de Algeciras*, 4-5, 115-127.
- Vargas, J. M. (2012). El fenómeno funerario rupestre en el Campo de Gibraltar. Un estado de la cuestión. *Almoraima*, 42, 143-165. Recuperado de: <http://www.culturacampodegibraltar.com/IECG/mostrarchivo.jsp?idarchivo=1408965651052ffffff8e6bc81>
- Vicente, J. I. de y Marfil, P. (1991). Nuevas perspectivas de la arqueología romana de Algeciras. *Almoraima*, 5, 127-145. Recuperado de: <http://www.culturacampodegibraltar.com/IECG/mostrarchivo.jsp?idarchivo=1408965594835ffffff8ff2706f>
- Villaverde, N. (2001). *Tingitana en la antigüedad tardía (siglos III-VII). Autoctonía y romanidad en el extremo occidente mediterráneo*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 11. Madrid: Real Academia de la Historia.
- Vizcaíno, J. (2009). *La presencia bizantina en Hispania (siglos VI-VII). La documentación arqueológica. Antigüedad y Cristianismo. Monografías históricas sobre la Antigüedad Tardía, XXIV*. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- VV.AA. (1993). *Ciudad y comunidad cívica en Hispania, siglos II y III d.C. – Cité et communauté civique en Hispania (Actes du colloque organisé par la Casa de Velázquez et par le Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 25-27 janvier 1990)*. Collection de la Casa de Velázquez, 40. Madrid: Casa de Velázquez – Consejo Superior de Investigaciones Científicas.